

**МІНІСТЕРСТВО ОСВІТИ І НАУКИ УКРАЇНИ КИЇВСЬКИЙ
НАЦІОНАЛЬНИЙ ЛІНГВІСТИЧНИЙ УНІВЕРСИТЕТ
Кафедра іспанської і новогрецької філології та перекладу**

**Кваліфікаційна робота магістра на тему:
«МОВНОСТИЛІСТИЧНІ ПРИЙОМИ ОПИСУ ПЕРСОНАЖІВ У КОРОТКИХ
ОПОВІДАННЯХ К.Х. СЕЛИ»**

Допущено до захисту

« ___ » _____ 2023 року

Студентки групи Ммлі01-22

факультету романської філології і перекладу
освітньо-професійної програми

Сучасні лінгвістичні і перекладознавчі студії
та міжкультурна комунікація (іспанська мова і
друга іноземна мова) за спеціальністю 035
Філологія

Скляр Юлії Юріївни

*Завідувач кафедри іспанської та
і новогрецької філології та
перекладу*

_____ Залєснова О.В.
(підпис) (ім'я, прізвище)

Науковий керівник:

Скробот А. І
кандидат філологічних наук, доцент,
професор кафедри

(науковий ступінь, вчене звання, ім'я, прізвище)

Чотирибальна шкала _____

Кількість балів _____

Оцінка ЄКТС _____

Київ-2023

**MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA DE UCRANIA
UNIVERSIDAD LINGÜÍSTICA NACIONAL DE KIEV
Departamento de Filología Hispánica y Neogriego y Traducción**

TRABAJO FIN DE MÁSTER

**sobre el tema : « TÉCNICAS LINGUOESTILÍSTICAS DE DESCRIPCIÓN DE
PERSONAJES EN RELATOS CORTOS DE C. J. CELA»**

Autorizado a la defensa

« ___ » _____ 2023

Yuliia SKLIAR

De la estudiante de grupo Mmli01-22
de la facultad de Filología Románica y Traducción
área de formación profesional
Estudios modernos de lingüística y traducción,
comunicación intercultural (español y segunda
lengua extranjera)
en la especialidad 035 Filología

*Jefe de departamento de
Filología Hispánica y Neogriego y
Traducción*

_____ Olena ZALESNOVA
(firma) (nombre, apellido)

Dirigente científico :
Candidata a doctora en Filología, Docente
Scrobot A. I.

Nota _____
Calificación final _____
Evaluación ECTS _____

KYIV-2023

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	5
CAPÍTULO 1 . FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN DE LOS MEDIOS LINGÜÍSTICOS Y ESTILÍSTICOS DE CREACIÓN DE IMÁGENES DE PERSONAJES.....	10
1.1 Las principales etapas de la vida y obra de Camilo José Cela.....	10
1.1.1 La historia de la vida del autor.....	10
1.1.2 Peculiaridades del estilo artístico del escritor.....	13
1.2 Género y rasgos estilísticos de los cuentos cortos de Camilo José Cela.....	15
1.2.1 Rasgos característicos de los cuentos cortos	15
1.2.2 La obra cuentística de Camilo José Cela.....	18
1.3 La figura del personaje como objeto de análisis lingüístico y estilístico.....	23
1.4 Metodología y técnicas de investigación de los medios lingüísticos y estilísticos de representación de los personajes.....	28
Conclusiones del capítulo 1.....	34
CAPÍTULO 2. ANÁLISIS LINGÜÍSTICO Y ESTILÍSTICO DE LAS TÉCNICAS DE DESCRIPCIÓN DE PERSONAJES EN LOS CUENTOS DE CAMILO JOSÉ CELA.....	37
2.1 Medios léxicos para la descripción de personajes.....	37
2.2 Características morfológicas y sintácticas del discurso de los personajes.....	49
2.3 El modo de narrar en los cuentos de Camilo José Cela.....	56
2.4. El diálogo como medio para describir a los personajes.....	62
Conclusiones del capítulo 2.....	70
CONCLUSIONES GENERALES.....	73
BIBLIOGRAFÍA.....	76
FUENTES DE ILUSTRACIONES.....	80

INTRODUCCIÓN

La lengua es una de las herramientas más funcionales de la humanidad, que utilizamos continuamente a diario. Si lo miramos desde el punto de vista de los lingüistas y escritores, en sus manos tiene la capacidad de convertirse en un arma poderosa que, en particular, puede utilizarse para crear un reflejo de todas las manifestaciones humanas: psicológicas y sociales, individuales y típicas. Son los escritores quienes, dominando el arte de las palabras, pueden crear en sus obras imágenes únicas que ilustren no sólo las descripciones externas, sino que también reflejen las profundidades del mundo interior humano. El método más eficaz para conseguirlo suele ser el retrato hablado, que permite transmitir la profundidad de la imagen del personaje.

Un importante problema contemporáneo estudiado por la estilística lingüística es el estudio de los medios lingüísticos y estilísticos del lenguaje, cuyo uso permite al autor realizar una descripción expresiva, creativa y única de las características lingüísticas de los personajes de una obra de ficción.

Los hablantes de la antigua Grecia fueron los primeros en utilizar recursos lingüísticos y estilísticos y en desarrollar la doctrina de las figuras y tropos estilísticos. Desde entonces, los recursos lingüísticos y estilísticos se han extendido y arraigado hasta tal punto que hoy resulta difícil imaginar el habla sin ellos, y algunos tipos de imágenes se han convertido en algo tan habitual que los utilizamos día tras día incluso en el habla cotidiana sin darnos cuenta.

Beltrán Almería (2015) subraya que los medios lingüísticos y estilísticos también se denominan medios figurativos, ornamentos del discurso, colores significativos, se interpretan como la energía de la palabra que da vida, y la imaginería adecuada, un medio de expresión acertado ayuda a transformar lo que se oye en una imagen visual, facilita la percepción, ayuda a a recordar una determinada posición, atestiguan la fuerza del pensamiento del autor, la amplitud de su perspectiva.

Recursos léxicos y estilísticos utilizados en el texto en sentido figurado para crear una imagen artística y lograr una mayor expresividad (Cortés, 2011).

Los trabajos de los lingüistas analizan las categorías textuales, las particularidades de su expresión y funcionamiento lingüísticos, estudian las propiedades comunicativas del texto, las peculiaridades de la estructura de textos de diferentes estilos, etc. Se presta mucha atención al estudio de las imágenes artísticas, su estructura, tipos y, sobre todo, los mecanismos de su creación por medios lingüísticos y textuales.

Sobre la base del análisis filológico del tejido lingüístico de las descripciones verbales y artísticas de los personajes, es posible identificar el potencial que contribuye a la revelación del carácter de un héroe literario y la idea de la obra en su conjunto, así como revelar en qué medida la elección de una palabra en particular, diversas connotaciones, fusiones semánticas contribuyen a la creación de imágenes artísticas, el reflejo de las ideas y puntos de vista del escritor. En este trabajo intentamos identificar todos los medios léxicos y estilísticos de la descripción del personaje y determinar su carga funcional en la formación de un retrato complejo del héroe.

Podemos dividir condicionalmente la descripción de un personaje en 3 tipos: 1) retrato (descripción del aspecto de una persona); 2) retrato psicológico (descripción del mundo interior del personaje, sus rasgos de carácter, su disposición, sus características de comportamiento, sus cualidades morales, sus preferencias); 3) retrato verbal (relación entre el habla del personaje y su carácter). Gracias a ellos, el autor puede revelar hábilmente la individualidad del héroe, utilizando diversos medios lingüísticos.

En la literatura, que se considera una enciclopedia de humanidades, el autor construye el tipo de héroe basándose en sus ideas y conocimientos sobre todos los tipos de sistema nervioso, un estudio profundo del comportamiento de las personas en situaciones concretas de la vida y el comportamiento del personaje en la sociedad. Así pues, vemos que crear la imagen de un héroe no es tarea fácil y requiere muchos conocimientos.

Relevancia de la investigación. Como tal, Cela está considerado uno de los más destacados reformadores de la literatura española del siglo XX. Sus cuentos representan una ruptura con la narrativa tradicional, con su lenguaje coloquial y sarcástico y su vívida

representación de la realidad. El análisis del material lingüístico y estilístico del autor permite comprender esta renovación literaria.

Los personajes son un elemento importante de su obra. Están retratados de forma muy realista, lejos de los ideales románticos. Analizando cómo Serra crea estas vívidas imágenes a través de medios lingüísticos y estilísticos, podemos comprender mejor su técnica narrativa.

Profundizar en la relación entre el estilo lingüístico de Cela y la caracterización de sus personajes nos permite extraer conclusiones que pueden aplicarse al análisis de la prosa española contemporánea, donde la influencia de Cela es innegable.

Así pues, gracias al original planteamiento del análisis de las fuentes lingüísticas y estilísticas en la caracterización, este estudio permite profundizar en la significación de Cela como persona que realizó una importante aportación a la literatura española moderna.

El propósito de este estudio es identificar y analizar los medios lingüísticos y estilísticos de creación de imágenes de personajes en los cuentos de Camilo José Cela.

Para alcanzar este propósito, es necesario resolver los siguientes **objetivos**:

- Considerar los enfoques teóricos para el análisis de los medios lingüísticos y estilísticos en los cuentos.
- Seleccionar y analizar cuentos de C. J. Cela como material de investigación.
- Identificar los principales medios lingüísticos y estilísticos utilizados por el autor para crear imágenes de personajes.
- Identificar las peculiaridades de los medios léxicos, morfológicos y sintácticos de creación de personajes en los cuentos del escritor.
- Analizar las funciones estilísticas de los tropos y las figuras retóricas en la descripción de la apariencia y el mundo interior de los personajes.
- Explorar el papel de los diálogos y del discurso en la caracterización.
- Determinar cómo los medios lingüísticos y estilísticos transmiten la actitud del autor hacia los personajes.

- Identificar la innovación de C.J. Cela en el uso de los medios lingüísticos y estilísticos y su influencia en el desarrollo posterior del lenguaje literario.

Dado que este estudio se dedica al análisis de los medios lingüísticos y estilísticos, los principales **métodos de búsqueda** son los siguientes:

- Método descriptivo - para identificar, sistematizar y clasificar las unidades lingüísticas utilizadas para crear imágenes de personajes.
- Análisis estilístico - para determinar la función de la expresión, la forma de las palabras y la sintaxis en la representación de los personajes.
- Análisis contextual: determinar la función del discurso y el diálogo en la representación de los personajes.
- Método de clasificación para agrupar fenómenos lingüísticos según determinados criterios (origen, función estilística, semántica, etc.).
- Métodos cuantitativos: para analizar la frecuencia de uso de determinados recursos estilísticos.

Novedad científica del estudio:

- Se estudian exhaustivamente las peculiaridades lingüísticas y estilísticas de la creación de imágenes de personajes en el género del cuento de Camilo José Cela.
- Se identifican y sistematizan los medios lingüísticos de caracterización de personajes en la prosa breve del escritor.
- Se determinan las funciones y peculiaridades del uso de diversas unidades léxicas, morfológicas y sintácticas en la representación de personajes.
- Se analizan los rasgos lingüísticos de los diálogos y el habla de los personajes como medio de individualización de los mismos.
- Se demuestra que el uso innovador de las técnicas lingüísticas y estilísticas de Camilo José Cela influyó en el desarrollo posterior de la lengua literaria.

Significado práctico: Las conclusiones del estudio son apropiadas para la práctica de la traducción de las obras de ficción de Camilo J. Cela, ya que explican las peculiaridades

de su lenguaje. Asimismo, los datos obtenidos pueden emplearse en la realización de cursos de historia de la literatura española, de estilística de la lengua española y en la elaboración de libros de texto y manuales.

Aprobación de los resultados de la tesis de máster. Los materiales de la tesis de máster fueron presentados en la videoconferencia científica y práctica internacional "AD ORBEM PER LINGUAS. AL MUNDO A TRAVES DE LAS LENGUAS", 18-19 de mayo de 2023. Los resultados pueden consultarse en las Actas de la Conferencia Internacional de Estudiantes de Vídeo Científico y Práctico, en la página 536.

Estructura de investigación: La obra consta de 80 páginas, que incluyen una introducción informativa, dos capítulos con las conclusiones de cada capítulo, las conclusiones de toda la obra y una lista de bibliografía y de material de referencia utilizado para elaborar este estudio.

CAPÍTULO 1 .

FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN DE LOS MEDIOS LINGÜÍSTICOS Y ESTILÍSTICOS DE CREACIÓN DE IMÁGENES DE PERSONAJES.

1.1 Las principales etapas de la vida y obra de Camilo José Cela.

1.1.1 La historia de la vida del autor.

El hombre es un animal poco paciente y
escasamente dotado para la literatura:
un arte lleno de limitaciones y en el que todavía
hay que trabajar y escribir.

C. J. C.

Camilo José Cela Trulock (1916-2002) fue uno de los principales escritores españoles del siglo XX, ganador del Premio Nobel de Literatura, del Premio Cervantes y del Premio Príncipe de Asturias, así como de otros prestigiosos galardones literarios, miembro de la Real Academia Española, autor al que se concedió el título de Marqués por sus logros literarios y que da nombre a su Universidad (Camilo José Cela - círculo de bellas artes, 2015).

Por desgracia, este clásico de la literatura española es casi desconocido en los círculos culturales ucranianos. Los comentarios de los libros de texto utilizados por los estudiantes de lingüística ucranianos no reflejan la amplia contribución a la literatura realizada por Camilo José Cela. Podemos conocer la biografía del autor y esbozos superficiales de su obra, pero no la obra en sí.

Camilo José Cela desempeñó un papel fundamental en la restauración de la literatura española de posguerra. Fue un prolífico escritor que publicó poesía, novelas, cuentos, libros de viajes, apuntes de carácter técnico, ensayos, novelas cortas, cuentos para niños, obras de teatro, así como una larga serie de artículos periodísticos. Su aparición en el panorama literario se produjo en una época sin duda difícil, como todas las que siguen a una conflagración que no solo rompe estructuras físicas, sino que destruye y conmueve hasta las

raíces más profundas, tanto espirituales como morales, y que en muchos casos lleva a un nuevo giro, a veces totalmente opuesto, en la vida (Vilaplana Guerrero, 2017)

La personalidad de Camilo José Cela sorprende por su diversidad, variedad de intereses e imprevisibilidad. Su personalidad está rodeada de anécdotas, rumores y comentarios. En su entrevista televisiva con Soler Serrano, el escritor subrayó que un individuo no es en absoluto unidimensional, sino que se asemeja a una figura polifacética, a un prisma que descompone la luz en rayos multicolores que forman un arco iris.

Según Vilaplana Guerrero, Cela se identifica como un escritor puro, lo que implica un compromiso excepcional y total con exclusión de cualquier otra actividad. Considera que Cela se refiere a un concepto fuerte de vocación auténtica, firme, inmutable, resistente a las decepciones y dificultades inherentes a esta "difícil profesión". Además, subraya el carácter exclusivo de esta auténtica vocación, argumentando que un escritor profesional nunca querría ser otra cosa y, de hecho, no podría serlo aunque quisiera. Al examinar detenidamente estas reflexiones sobre el escritor puro, la vocación y su destino excepcional, podemos comprender la intención constante de Cela: afirmar su posición, definir su existencia y, en la medida de lo posible, defenderla. (Vilaplana Guerrero, 2017, p.64)

Naturalmente, Cela está hablando de sí mismo, de su propia experiencia como escritor, a la que califica de auténtica y sincera, y reconoce, en primer lugar, la existencia operativa de lo que aquí llama "subconsciente", no sé si con la intención de referirse al "inconsciente", nociones que ciertas escuelas psicológicas diferencian entre sí, aunque esa diferencia no es relevante en este contexto; reconoce, igualmente, su presencia personal, como sujeto identificable, en toda su obra e incluso en todos sus personajes de alguna manera, en unos más y en otros menos, pero en todos; y consecuentemente, reconoce el carácter autobiográfico de toda obra, de todo producto de la actividad del escritor, a quien otorga una especial capacidad de desdoblamiento, algo así como una habilidad camaleónica, una destreza para la metamorfosis, una peculiar "diferencia", lo que le lleva finalmente a reconocer que un autor siempre escribe la misma obra, aunque con vestiduras distintas (Vilaplana Guerrero, 2017, p.16).

El futuro escritor nació el 11 de mayo de 1916 en Iria, una pequeña ciudad gallega. Su padre era médico y su madre ama de casa. En su juventud, Cela estudió en un colegio de jesuitas, y luego estudió Derecho en la Universidad de Madrid (Camilo José Cela - círculo de bellas artes, 2015).

La imagen pública de Camilo José Cela es polifacética, combinando diferentes hipóstasis: aparece a la vez grosero y lírico, áspero, sofisticado y sarcástico. Cela es conocido como violador de tabúes intelectuales, compilador del "Diccionario Secreto" en dos volúmenes, que contiene una de las colecciones más completas de vocabulario obsceno español. El hispanista estadounidense Christopher Maurer señala que el nombre de "Cela" ha sido durante mucho tiempo sinónimo de escándalo en la cultura española. "Ningún otro escritor español desde Francisco de Quevedo, que murió en 1645, ha estado tan estrechamente asociado en la mente del público con el escándalo verbal", señala el investigador (Cueto & Vicente, 2000).

El autor es bastante chocante, y nada modesto. En los años cincuenta, Camilo José Cela se declaró "el escritor español más importante después de la generación de 1898". Esta apreciación es respaldada por el famoso crítico literario español José Carlos Miner, que en su necrológica en el diario El País lo califica de "escritor de la posguerra" (Mainer, 2005).

Tal valoración de la obra de Cela no es formal, pero constata los hechos. Cela es uno de los pocos autores que están libres de cualquier exigencia y eligen su propio camino en la literatura.

Cela comenzó su carrera literaria en la década de 1930. Sus primeras obras están dedicadas a su Galicia natal. Su primera novela, *La familia de Pascual Duarte*, se publicó en 1942 y le dio gran fama. En ella, Cela fue pionero de la corriente del tremendismo. La obra más famosa del escritor es la novela *La colmena* (1951), en la que Cela experimenta con la forma y la técnica narrativa. Otras novelas conocidas son *Ciudad de velas blancas*, *San Camilo*, 1936, y *Cristo contra Arizona* (Mainer, 2005).

Entre sus novelas destacan *Mrs. Caldwell habla con su hijo* y la novela corta "Café de artistas" (1953), y los cuadernos de viaje "Viaje a Alcaria" (1948), *Notas de un viaje a*

Ávila, Sevilla y otras tierras (1956), “El primer viaje a Andalucía” (1959), “El segundo viaje a Alcaria” (1989), numerosos cuentos, varias obras de teatro, guiones cinematográficos, una docena de poemarios, memorias, diccionarios y muchas otras obras. [3] Desde el principio, el autor ha experimentado, utilizando diversas técnicas literarias para no imitarse a sí mismo ni a otros. El escritor implica al lector en su obra, explicando detalladamente sus ideas y su propia poética en sus prólogos y en entrevistas.

Su legado artístico es tan diferente y distinto entre sí que sería un gran error atribuir al autor un único estilo literario. Gracias a su talento, fue relevante en distintas épocas y sigue siéndolo hoy en día.

1.1.2 Peculiaridades del estilo artístico del escritor.

Camilo José Cela, destacado escritor español del siglo XX, es considerado con razón el escritor más objetivo e imparcial de España. Describe sólo lo que ve, y casi nunca utiliza su imaginación para dar color a las descripciones o a los personajes. Cela escribió una vez: “La cabeza humana es un aparato muy imperfecto. Si uno pudiera leer en la cabeza de otro, ¡pues sería como leer un libro!” (*Novela española contemporánea: Lecturas asimétricas*, 2017, c. 255). Y estas palabras se convirtieron en una confirmación de la actitud indiferente del escritor ante los problemas de la humanidad y, sobre todo, ante la personalidad humana. Creando personajes complejos y situándolos en un torbellino de difíciles situaciones vitales, permite al lector “escarbar” en la mente de los protagonistas de sus obras y encontrar las razones y explicaciones de sus actos. En su obra, Cela aborda agudos problemas sociales, uno de los cuales es el conflicto entre el individuo y la sociedad a la que pertenece.

La novela “La familia de Pascual Duarte” fue la primera en manifestar el “tremendismo”, una tendencia agudamente satírica de la literatura española que trata de describir los aspectos más oscuros de la vida utilizando deliberadamente la brutalidad y lo grotesco. Cela hizo una importante aclaración de este concepto: “El tremendismo sólo existe porque la vida misma es terrible...”, vinculando su aparición a una época histórica concreta de España (*Novela española contemporánea: Lecturas asimétricas*, 2017, p. 13). Este estilo no se manifiesta en todas las obras de Cela, aunque algunos críticos opinaron que “se centra

invariablemente en estados degenerados de degradación y soledad humanas" (J. C. Mainer, 2002). Sin embargo, fueron sus experimentos en el género novelesco los que situaron a Cela a la vanguardia de las tradiciones literarias modernas. Lo consiguió prestando una atención secundaria a la trama y abandonando la narrativa cronológica tradicional. Como señaló el crítico David Foster, Cela "tomó el camino de un completo replanteamiento y revisión de la forma novelesca" (Foster, 2014, p. 81). El escritor no moraliza, no saca conclusiones precipitadas, sólo presenta los hechos. Y la propia forma del relato excluye la moralina y la propia valoración de los hechos por parte del autor.

Otro rasgo característico del estilo del escritor es que transmite con extrema precisión la vida de la sociedad española. Sin falsas tragedias ni patetismos innecesarios, el autor revela la esencia de la gente de la época y retrata la realidad española sin adornos.

También cabe destacar que, en la mayoría de sus obras, el narrador está al tanto de las opiniones de los personajes, informado sobre sus vidas, pensamientos y deseos. Los describe, comenta sus pensamientos y acciones y expresa la opinión que los personajes tienen de sí mismos.

Su obra tampoco está exenta de humor e ironía. El autor se burla de la lógica del pensamiento, de las acciones, de los hábitos, del primitivismo, de las limitaciones, de la superficialidad mental, de los principios morales y de las capacidades mentales, lo que se expresa en los comentarios del autor y en las descripciones de los personajes.

Es imposible no mencionar que Cela demuestra un dominio de todos los recursos de la lengua española, tanto literarios como coloquiales, que se combinan armoniosamente entre sí. El autor utiliza técnicas de ritmización del texto, a saber: repeticiones recurrentes, anáforas, paralelismos, etc. Debe prestarse especial atención al lenguaje hablado. Su uso es otro marcador característico de la obra de Cela. Así, por ejemplo: *grullo raquíptico y entumecido; un punto, que vive de sable y planear negocios que después nunca salen; se hicieron un par de golpes afortunados.*

En la obra de Camilo José Cela encontramos, en efecto, una personal visión, del hombre, del mundo y de Dios, y descendiendo a concepciones más precisas, encontramos

su particular visión de la vida, de la libertad, del destino, de la muerte, de la amistad, de la soledad, de la justicia, de la sociedad, del arte, de la ciencia, de la técnica, etc., incluso de España, como tema particularmente celiano. Durante sesenta años de ininterrumpida labor de articulista, novelista, poeta, dramaturgo CJC ha ido dejando testimonio escrito de eso que sin reservas teóricas yo llamo su pensamiento (Vilaplana Guerrero, 2017, p.98).

1.2 Género y rasgos estilísticos de los cuentos cortos de Camilo José Cela .

1.2.1 Rasgos característicos de los cuentos cortos.

El ser humano trabaja, y trabaja, con elementos de diversas procedencias y al servicio de fines diferentes; estos pueden ser morales, religiosos, didácticos, filosóficos, lúdicos o enteramente gratuitos; esto ocurre desde tiempos remotos y continúa hasta nuestros días. Y es el cuento la forma expresiva en la cual el hombre vuelca esos fines junto con su fantasía o su realidad. Esta es una de las razones por las cuales el cuento es un tema de difícil definición, lúcido en sus múltiples aspectos, muchas veces antagónico, emparentado con la poesía y con la novela pero distinto no solo en forma, sino en carácter.

Hoy en día, escribir un cuento requiere una habilidad literaria extraordinaria y no se valora menos que escribir una novela o un drama. Al fin y al cabo, los cuentistas del siglo pasado, como Caballero, Balzac, Poe, Dickens, Valera, Maupassant y otros, resucitaron este género antiguo pero en decadencia.

No es posible abordar el cuento sin primero definirlo, una tarea complicada debido a la diversidad de opiniones al respecto. Críticos y autores presentan puntos de vista variados, que no siempre concuerdan. Las perspectivas que se presentan a continuación son simplemente un esbozo muy general y poco claro sobre lo que constituye un cuento. A pesar de esta falta de claridad, es necesario establecer ciertos límites, aunque sean arbitrarios, para ayudarnos a definir los cuentos que se analizan en este estudio.

El cuento corto, que surgió en una época nerviosa por el interés en la impermanencia, ganó popularidad rápidamente debido a su brevedad y a la posibilidad de publicarlo en publicaciones periódicas. Llegó a ser más representativo y significativo que la novela, reuniendo todos sus encantos. En el cuento corto, el narrador se limita a menudo a presentar

un fragmento de vida, pero un fragmento lleno de significado y a veces más atractivo o intenso que una larga acción novelística.

Se hace referencia a la brevedad y a la "máxima economía de medios de expresión", pero surge la interrogante de cuán corto debe ser un cuento y en qué punto deja de ser un cuento para transformarse en una novela corta. La longitud parece ser, sin lugar a dudas, uno de los componentes fundamentales para definir el cuento.

Por supuesto, sería absurdo evaluar un género literario únicamente por su extensión. Los cuentos pueden tener distintas longitudes: desde media página, dos, cinco, siete, diez, dieciocho, hasta los que superan las treinta páginas. Es importante distinguir entre un cuento popular y un cuento corto, ya que esto último es una obra puramente literaria que difiere no sólo en extensión, sino también en técnica e intención.

A menudo se señala que una novela y un cuento corto difieren no sólo en su extensión. En una novela, los acontecimientos se describen de principio a fin, como en una crónica. Un cuento corto se centra en el clímax, condensa y omite detalles, pero puede contener pistas para el lector (Guégo, 2008, p. 23).

La comparación entre el cuento y la novela es legítima para identificar las especificidades de cada género, pero es falsa si postula su identidad. La novela y el cuento corto pueden compararse con el cine y la fotografía. El cine es intrínsecamente un orden novelístico abierto, mientras que la fotografía implica una cierta limitación impuesta por el pequeño campo de visión de la cámara.

Segun Guégo, la narrativa suele ser más objetiva, pero ésta no siempre es la mejor manera de distinguir entre cuentos cortos y novelas, ni las descripciones y los diálogos ayudan a diferenciarlos. Dado que hay muchas novelas objetivas y unos pocos cuentos cortos subjetivos, no siempre es posible determinar sus diferencias mediante el criterio de objetividad, ya que depende del tema y de la visión personal del autor. Sin embargo, el relato corto, debido a su limitado alcance, suele dar la impresión de objetividad (Guégo, 2008, p. 27-28).

Por supuesto, no tener un gran volumen no es la única característica de los cuentos cortos. El diálogo, que es crucial en la mayoría de las novelas, no desempeña un papel tan importante en los cuentos cortos. Por supuesto, el diálogo se utiliza, pero en proporciones diferentes, generalmente reducidas, porque el narrador no tiene tiempo suficiente para transmitir el alma y los sentimientos de los personajes a través de conversaciones, lo hace más rápido y con mayor precisión. Los diálogos son importantes, diferentes de lo que estamos acostumbrados, pero siguen siendo elementos importantes de la historia, y trabajar con ellos es absolutamente esencial .

Uno de los principales elementos para definir una historia es su tema y sus personajes. Como veremos en la obra de Camilo José Cela, el ser humano es parte esencial de su temática, pero a diferencia de lo universal, el ser humano en la obra de Cela aparece a menudo deshumanizado.

Parece que existe un consenso general en que un relato, dado su limitado alcance, debe centrarse en un acontecimiento concreto, y sólo en uno, presentándolo con el efecto de la sorpresa. Por supuesto, es tarea del narrador determinar qué acontecimiento concreto merece ser reflejado en la historia, y la elección de este acontecimiento y las técnicas que utilice harán que la historia tenga más o menos éxito. Según este punto de vista, cualquier acontecimiento, ordinario o extraordinario, puede ser objeto de un relato.

Los paisajes son otro elemento importante de la historia. El paisaje en la historia se convierte en un personaje de pleno derecho, no sólo en un decorado que participa en el desarrollo de la trama. Al fin y al cabo, en un relato corto, el paisaje parecería desproporcionado y absurdo. Por regla general, los paisajes de los cuentos cortos son sencillos y sin pretensiones, reflejo de la espiritualidad simple de los personajes, cuya psicología tampoco suele ser profunda ni compleja (López Hernández, 2022).

La idea de que un cuento corto es sólo una novela abreviada o un fragmento es, como ya se ha dicho, un concepto erróneo. A diferencia de una novela, en un relato corto la acción es central, y las descripciones y los personajes sólo discurren brevemente por el trasfondo de la trama. Mientras que en una novela, la misma acción se diluye y disuelve entre otros

componentes secundarios. Así pues, el cuento no puede reducirse a una versión reducida de la novela, porque su poética es fundamentalmente diferente.

Un cuento es el relato literario de una situación crítica. Si algo caracteriza a las narraciones es su diversidad, su amplitud temática y el hecho de que a menudo se identifican con personas y acontecimientos. El hecho mismo de narrar una experiencia concreta y única no excluye la creación de un cuento basado en dos o más acontecimientos, historias o recuerdos, siempre que exista similitud, afinidad y solidaridad entre las partes y el todo.

Sobre el cuento, Camilo José Cela, ha dicho: *“Creo que el cuento es algo así, o puede ser algo así, como la piedra de toque del escritor en prosa, como el fiel contraste de la buena ley, o de la mala, del hombre que, con la pluma en la mano, se dispone a luchar contra el mundo, a sujetarlo, a apresararlo, a hacer lo suyo, quizás no más que para saberse morir de espanto en un rincón.”* (EDITRAMA, 2020).

Después de mencionar de manera concisa la longitud, los temas y los personajes del cuento, es importante destacar como último factor distintivo la técnica empleada por el autor en la narración de sus relatos. Para lograr y mantener el interés del lector, se utilizan dos enfoques: la sorpresa y la demora. Estos enfoques son recurrentes en los cuentos de Cela. Si el inicio de un cuento establece su tono, el desenlace no carece de importancia.

Los cuentos aparece, una vez más, como el territorio adecuado para realizarse la fantasía del escritor, el espacio donde el escritor se abandona a sí mismo, emergiendo su inconsciente a modo de coautor, a modo de apuntador entre bastidores; es un territorio sin ley, de ahí su idoneidad para aventureros (Vilaplana Guerrero, 2017, p.94-95).

Por lo tanto, es necesario tener una idea viva y clara de lo que es la historia, y esto no siempre es fácil, como se desprende de varias ideas expresadas en este trabajo.

1.2.2 La obra cuentística de Camilo José Cela

Luego de examinar algunas características generales del cuento en España, es apropiado situar a Camilo José Cela dentro de este contexto. Desde una perspectiva literaria, Cela se ubica en la generación de la posguerra. Nacido en 1916, escribió su primera obra en

1936, que fue su colección de poemas "Pisando la dudosa luz del día", aunque no se publicó hasta 1945. En cuanto a sus cuentos, comenzaron a publicarse en diversas revistas españolas a partir de 1941.

Camilo José Cela es un escritor difícil de parcelar y clasificar; es un narrador cuyo estilo, temática y lenguaje ofrecen características similares a lo largo de su obra. El autor, al igual que los representantes de la "Generación del 98", niega la existencia de géneros literarios. En una de sus obras, manifiesta: "*Los géneros literarios, lo proclamo una vez más, no existen*". (Cela, 1962) Y con un lenguaje artificialmente poético, a través del cual se advierte su disconformidad con la división de géneros añade: "*Sería muy hermoso pensar, por ejemplo, que el cuento es el estremecido refleje de un instante; que el poema en prosa es el césped de la celestial pradera por donde corren, ágiles cual corzas nubiles y purísimas al modo de la fragante flor del almendro, las situaciones y las más delicadas emociones; que el apunte carpetevetónico es la foto de feria — y con cigarro puro calañés prestado— del heme ibericus; que la novela corta es la enjuta doncella muerta en la flor de su juventud y que no tuvo tiempo de ajamonarse, etc. También sería no menos hermoso pensar cualquier otra ingeniosidad o nueva o seminueva necesidad por el estilo. Lo grave es que, sobre hermoso o aparentemente hermoso, sería también falso de la cabeza a los pies y con la peer y más de las falsedades, aquélla que jamás tiene remisión posible.*" (Cela, 1962, p. 18-19).

Camilo José Cela se limita a describir lo que presencia; si se viera en la necesidad de abordar sucesos extraordinarios, es probable que los críticos lo catalogaran como un autor de ficción fantástica. No obstante, sus cuentos breves plasman la monotonía y la rutina de la vida diaria. Sus personajes son corrientes y los escenarios que elige para sus relatos son modestos, careciendo de elementos turísticos atractivos.

En conjunto, el autor cuenta con tres colecciones de cuentos cortos: "Esas nubes que pasan", (1944); "El benito crimen del carabinero", (1947) y "Baraja de invenciones", (1953).

En su colección "Nubes", Cela ha reunido sobre todo cuentos y cuentos sobre individuos, en su mayoría ancianos, que se convierten en los protagonistas de cada historia.

Con la excepción de los dos cuentos de carácter tremendista, estas obras parecen recrear el pasado de sus personajes, que para muchos de ellos fue mejor que su vida actual. Estas historias están ambientadas en pequeñas ciudades, la mayoría en Galicia, con muchos detalles geográficos y motivos marítimos.

La segunda colección, “Un buen crimen”, contiene treinta y cuatro cuentos con temas y personajes muy diversos. Esta colección no es tan homogénea como la anterior, con una gran variedad de temas: fábulas, historias de detectives, picarescas, historias de carácter tremendista, episodios autobiográficos, etc. El orden de los cuentos en esta colección parece arbitrario, más que seguir un patrón concreto.

La última y tercera colección, “La baraja de naipes”, con dieciocho cuentos, tiene un tono similar a las anteriores, pero incluye tres cuentos gallegos sobre superstición y brujería, así como cuentos filosóficos y epistolares ausentes en las colecciones anteriores.

En cuanto a estilo, lenguaje y técnicas narrativas, no hay diferencias notables. El estilo de cada relato se corresponde con su tema y sus personajes, dándole unidad. Inmerso en las influencias de una rica tradición artística y literaria que distorsiona la percepción de la realidad, y enraizado en un pesimismo intrínseco en relación con la condición humana, Cela a menudo ha optado por el esperpento en lugar de buscar un efecto puramente cómico. Poseedor de un agudo sentido satírico y un espíritu observador, se asemeja mucho a Quevedo; comparte con él un tono descarado y pesimista en su humor, y su ironía va más allá de ser simplemente un recurso literario.

Los cuentos de Cela muestran una amplia paleta: de la crueldad al humor, pasando por la ironía, la vulgaridad, la caricatura o el lirismo, sin olvidar elementos de fantasía. Cela es capaz de crear sus obras únicas a partir de cosas cotidianas gracias a su estilo especial y a su hábil manejo de las palabras.

La temática de sus ficciones cortas muestra su talento para extraer literatura de cualquier material. El autor describe sólo lo que ve; si describiera hechos insólitos, le llamarían fantasioso. Sus personajes son vulgares, sus escenarios son mundanos y poco atractivos.

En sus obras, crea un mundo original y completo, continuando la tradición del realismo español. Recurre a la crueldad y la brutalidad para denunciar los males sociales. Cada personaje es un peldaño hacia el conocimiento de una persona, hacia el descubrimiento de una nueva realidad.

Cela identifica lo real con lo natural, exagerándolo hasta lo sobrenatural. Combina la observación de la realidad con su imaginación interior, reduciendo la distancia entre lo que ve y lo que imagina.

Los personajes de Cela son esbozos de destinos diversos. En las páginas de sus cuentos nos encontramos con niños, ancianos, mujeres, excluidos físicos y sociales. Todos ellos son habitantes de la calle de una época determinada. También aparecen animales: piojos, perros, ardillas, grillos, cabras, que dan a las historias un sentido alegórico o fabuloso.

Los temas de estas historias abarcan una gran variedad de escenas, lo que permite a Cela retratar una gran variedad de personajes. Podemos decir que su tema favorito es España, pero sin la ansiedad que asolaba a los escritores de la generación del 98. Nos muestra la España del mar, la rural, la urbana, la de la gente corriente. Sus historias revelan los aspectos cotidianos, ordinarios y extraordinarios de la vida de los españoles que eligió retratar. Estos esbozos de vida son a veces autobiográficos, y vemos al niño Camilo rememorando episodios de su infancia. Entre sus temas, siempre hay alguno gallego: historias de marineros y cuentos de brujería. Estos últimos son una suave burla de estas creencias y supersticiones populares.

Además de los mencionados, la obra de Cela también aborda otros temas de la vida cotidiana, el entorno escolar y profesional. Y aunque muchas de ellas critican implícitamente ciertos aspectos o instituciones de la sociedad, Cela no ofrece soluciones a estos problemas, ni moraliza sobre ellos. En cuanto al estilo de Cela, cabe mencionar varios rasgos característicos. El principal, en mi opinión, es el lenguaje equilibrado y rico que utiliza en sus cuentos, así como en sus otras obras.

El realismo absolutamente desnudo que nutre y desarrolla algunos de los cuentos, así como el humor, a veces brutal, con que están enmarcados, no excluye un sentido de ternura, tristeza y compasión por estas criaturas, y esto es lo que da a estas obras de Cela una dimensión especial y distintiva en la historia literaria española.

Muchos críticos han examinado el estilo, las técnicas y el lenguaje de la obra de Cela. Críticos y lectores tienden a clasificar a los autores según distintos criterios. Así, autor, en particular, ha sido etiquetado como naturalista, realista, tremendista, escritor de la vida cotidiana y autor picasiano. Aunque en cierta medida tenía rasgos de todos estos movimientos y de otros, su arte no encaja exclusivamente en ninguno de ellos. Al igual que Cela rechazó la categorización por géneros, rechazó diversos movimientos y tendencias literarias. En una nota a la primera edición de "La colmena", se puede leer: "La novela no sé si es realista, o idealista, o naturalista, o costumbrista, o lo que sea. Tampoco me preocupa demasiado. Que cada cual le ponga la etiqueta que quiera; uno ya está hecho a todo." (Cela, 2016)

El autor, dado su profundo conocimiento de la literatura española, estuvo en particular influido de forma más o menos directa y consciente por los autores clásicos españoles que leyó durante su tratamiento en un sanatorio para tuberculosos cuando aún era muy joven. Baste mencionar a Quevede, Solana, Bareja y Valle Inclán como influencias evidentes, aunque no exclusivas.

En realidad, la sensibilidad del escritor percibe la intensidad de la actualidad y busca reflejarla en sus cuentos. Por eso, en sus obras encontramos novedad en casi todos los temas y en la presentación de personajes que experimentan la angustia propia de nuestro tiempo y enfrentan problemas comunes. En cuanto a la técnica literaria, no se observa un avance significativo, ya que desde la época de Quevedo en adelante, se tiende a mostrar en obras literarias aspectos de la realidad que pueden considerarse terribles debido a su violencia, fealdad o repulsión. Es evidente que la agitación que Cela provocó con su primera novela (y sus obras posteriores) no se limita únicamente al Tremendismo señalado por los críticos, sino que radica en su habilidad para captar la vivacidad y lo efímero de la realidad, sin distorsionarlo con la ironía.

El pesimismo que Cela refleja en algunas de sus obras nos lleva a reconocer, aunque a regañadientes, que el conflicto y la derrota son realidades en la vida de los españoles. En lugar de expresar fe en la posibilidad de liberación.

A través de sus cuentos, apuntes, novelas e incluso algunos de sus ensayos, podemos percibir que Cela utiliza un lenguaje que es común, vulgar y cotidiano, casi como el que se escucha en la calle. Al principio, podría parecer monótono o vacío debido a su familiaridad, pero en realidad, en las obras de Cela, este lenguaje adquiere un nuevo y original significado. Esto sucede por dos razones principales: en primer lugar, mezcla sutilmente lo cotidiano con un sentido irónico; en segundo lugar, utiliza el lenguaje para transmitir la realidad de sus personajes, ya que considera que el lenguaje es esencial para que el ser humano manifieste su realidad. Además, Cela posee la habilidad de combinar magistralmente todas las palabras, de modo que incluso las más pequeñas contribuyen al contenido total de la narración.

El estilo de este autor puede variar, a veces siendo conciso y en otras ocasiones siendo punzante y descarnado. En algunas situaciones, la narrativa de Cela presenta una abundancia de adjetivos, repeticiones constantes y sinestesias, lo que crea una construcción narrativa casi retórica. No obstante, es importante destacar que el lenguaje de los personajes en sus obras es sincero, fuerte y sin restricciones, lleno de franqueza expresiva, y cargado de emotividad y autenticidad que reflejan sus vidas, problemas, pasiones y reacciones.

Quizá lo más importante de toda la obra literaria de Camilo José Cela sea su estilo, y este estilo está bien pensado, y no hay en él ni una pizca de espontaneidad, aunque no se note. Hasta el más mínimo recurso expresivo es utilizado conscientemente por el autor, de modo que lo dramático, lo poético, lo narrativo y lo veraz se combinan armoniosamente, dando a su obra ese carácter tan especial.

1.3 La figura del personaje como objeto de análisis lingüístico y estilístico.

Muchos estudiosos de la literatura, en sus trabajos sobre teoría literaria, distinguen una serie de direcciones científicas en la metodología de la investigación literaria de un texto literario. Sin embargo, es bien sabido que cualquier esfera de la actividad cognitiva de un

ser humano moderno se convierte en objeto de investigación y, por supuesto, la lingüística no es una excepción.

Cualquier historia tiene varios elementos básicos sin los cuales no tiene sentido. Uno de estos elementos fundamentales es la trama de la historia. El segundo elemento es el personaje.

La verdad es que las mejores historias mantienen un equilibrio entre la calidad de sus personajes y la de su trama. Personajes y trama deben ser de gran calidad, de lo contrario, la narración puede perder fuerza, interés, belleza, objetivo. Buenos personajes quedarán sin revelar su alcance en una historia mal creada; así como la mejor historia será malograda por personajes mal contruidos (Zúñiga Cañizares, 2013, p. 5).

Un personaje literario forma parte de la sociedad y el mundo creados por el autor en la historia. Esta es una de las razones por las que podemos hablar de tipos literarios o personajes de papel en lugar de personas literarias de pleno derecho. Al fin y al cabo, los personajes sólo se perciben como personas reales cuando se inscriben en un contexto temporal y espacial determinado y actúan de acuerdo con el mundo en el que se encuentran. Algunos héroes literarios existieron realmente, y el autor sólo destacó los hechos más importantes de sus vidas, como hacen los biógrafos. Sin embargo, un escritor de talento es capaz de crear sus propios personajes de ficción, darles carácter y motivos, y hacer que actúen como él quiere.

Según la crítica tradicional, el personaje se distingue de los demás elementos por su importancia capital dentro de la obra. El personaje constituye el eje dinamizador sobre el que gira el desarrollo de la acción o los personajes son unidades en el relato funcionales en torno a las cuales se estructura el discurso. son definiciones que nos informan de la importancia del personaje como elemento constructor del relato, de su misión dinamizadora, destacando de esta forma sobre los demás elementos, como pueden ser el espacio y el tiempo. El personaje, por tanto, aglutina todas las miradas (Montiel López, 2013, p.63)

La imagen del personaje es parte integrante de la literatura. Algunos estudiosos consideran la imagen artística como la "célula" del arte, su "núcleo", mientras que otros la

ven como una forma de pensamiento en el arte, una generalización artística que revela la esencia de lo "representado" de forma concreta y sensual (Ищенко, 2018, c.139)

Se cree que es la categoría de imagen artística la que distingue el arte y la literatura de otras esferas de la vida espiritual humana. Toda obra de arte se compone de imágenes artísticas, y su número es incalculable, ya que una imagen aparece en todos los niveles de una obra de arte (Molina Sánchez, 2022). Así, la imagen artística en la literatura es dinámica, en las distintas obras y géneros adopta formas diferentes: en unas aparece como persona, en otras actúa como imagen de la naturaleza, en otras es una cosa, en otras aún la representación de la acción humana en el entorno en que se desenvuelve.

El personaje no debe entenderse como el simulacro de un ser vivo, sino más bien como un ser imaginario construido en los límites textuales a partir de enunciados semánticos de expectación, discontinuos y multiformes, que adquieren valor semiótico en el conjunto de la obra (Maestro, 2022)

Sin embargo, la teoría del relato considerará al personaje como una unidad sintáctica, es decir, como elemento que junto a otros construye la obra. Los personajes se convierten así en actantes que el lector literario identificará como unidades formales (Montiel López, 2013, p.67)

El personaje, en el mundo ficcional, cumple funciones de gran importancia ya que su configuración va a predeterminar muchos aspectos de la narración. A partir de la configuración del personaje se generan los hilos conductores de la historia, desde su visión el lector recibe las impresiones del espacio, el tiempo y de los acontecimientos. Su transitar por la historia es lo que permite al lector recrear el contexto ficcional, son los que le dan el sentido a la historia (Ojeda, 2017, p. 76).

Segun la autora María del Carmen Bobes Naves, los personajes, han recibido denominaciones diferentes a lo largo de la historia de la poética, de acuerdo con los conceptos que ha destacado el arte y han sido modificados con los cambios de los conceptos de persona, acción y conocimiento: qué se entiende por persona condiciona qué se entiende por personaje literario; la forma en que se presente la acción, interior o exterior, con libertad

o sometida al fatum, con frenesí o con calma, es muestra de una manera de entender al hombre, su carácter, sus costumbres, sus valores, etc. (Bobes Naves, 2018, p.16).

La imagen de un personaje literario se compone de muchas cosas. Por ejemplo, el carácter de una persona, su aspecto, su nivel de educación, sus aficiones e inclinaciones, su posición y la actitud de los demás hacia ella. Todo ello constituye un retrato psicológico y social del personaje, que se revela al lector no sólo a través de la descripción del autor, sino también a través del habla, las acciones y el comportamiento de la persona.

La visión que el autor tiene del mundo interior del personaje puede revelar sus pensamientos y sentimientos, así como las peculiaridades del habla. Para retratar a un personaje se suelen utilizar los siguientes métodos: descripción de la apariencia, comportamiento e individualización del habla.

La descripción de la apariencia suele servir para individualizar a un personaje. A través del retrato, el autor revela el mundo interior del héroe, los rasgos de su carácter. A veces, la idea de la apariencia se forma sin esbozos de retrato, sino a través de una revelación profunda del mundo interior, cuando el lector parece dibujar él mismo al personaje.

Otro método es el comportamiento. Al igual que en la vida, el carácter del héroe se revela principalmente a través de acciones y hechos. La trama de una obra puede ser una cadena de acontecimientos en la que se revelan los personajes. No se juzga a una persona por lo que dice de sí misma, sino por su comportamiento.

La individualización del lenguaje es también una de las formas más importantes de revelar el carácter, porque es en el lenguaje donde la personalidad se revela más plenamente. El lenguaje da una idea del estatus social de un personaje, su educación, profesión, temperamento, etc.

También existe la opinión de que en literatura el concepto de "imagen artística" se considera en dos aspectos. En el primero, se utiliza para describir la imagen de un personaje concreto; como técnica o medio de expresión artística (metáfora, hipérbole, símil). En el segundo, la imagen se interpreta como una forma holística de reflejo del mundo real, es

decir, como un modelo artístico de este mundo plasmado en una obra de arte concreta (Jimenez Lozano, 2008).

A lo largo del tiempo, la imagen de un personaje literario ha absorbido y generalizado un gran número de fenómenos de la realidad, las emociones humanas, sus percepciones del mundo y sus ideales estéticos. La imagen artística de un personaje como una de las principales categorías de creación de una obra literaria lleva la impronta de la cultura y cambia de acuerdo con las principales tendencias y exigencias de la sociedad. La especificidad de la imagen de un héroe literario viene determinada no sólo por el hecho de que comprende la realidad, sino también por el hecho de que crea un nuevo mundo ficticio en el marco de una obra de ficción.

Los personajes literarios son un excelente vehículo para expresar ideas, emociones y pensamientos, que transmiten con palabras y frases comprensibles para cualquier lector. Algunos autores utilizan a sus personajes como portavoces de sus ideologías, independientemente de la clase a la que pertenezcan. Pero también hay escritores que crean personajes únicamente para que actúen dentro de las historias que crean, es decir, sin ninguna idea extraliteraria. En sus cuentos y novelas, el autor utiliza ambos tipos de personajes.

Camilo José Cela no narra más allá de lo que observa; si tuviera que escribir sobre eventos extraordinarios, los críticos, con seguridad, lo catalogarían como un autor fantástico. Sin embargo, sus narraciones cortas nos sumergen en el fastidio y la monotonía de la vida diaria. Los personajes son comunes y los lugares que protagonizan sus relatos son pequeños, carentes de atractivos turísticos. Algunos estudiosos de su obra han señalado un cierto paralelismo entre sus cuentos y apuntes y algunos cuadros de costumbres escritos en el siglo XIX o principios del presente, pero existe una diferencia fundamental: Cela no persigue lo pintoresco, no es paisajista; él nos presenta la vida de esos lugares.

Los personajes de los cuentos de Camilo José Cela son gente corriente, incluso aquellos que pueden parecer extraordinarios. Detrás de sus excentricidades y peculiaridades, sigue brillando una profunda humanidad. Su personajes abarcan personas de toda condición,

así como animales y objetos con rasgos humanos. El escritor no recurre a criaturas fantásticas; incluso sus insólitos personajes parecen realistas debido a la relevancia de las situaciones en sus obras. Se trata de personas corrientes que pueden encontrarse en la vida real.

La exclusividad del autor reside en su capacidad para encontrar una historia verosímil en la que estos personajes se convierten en protagonistas de sus propias vidas. Dota a la gente corriente de cualidades extraordinarias de narrador.

En los cuentos estudiados, Cela no profundiza en la psicología de sus personajes. En este sentido, es un neonaturalista, así como en mostrar el lado feo y sucio de la sociedad. A pesar de estos rasgos neonaturalistas, el autor no puede ser considerado un escritor naturalista, porque carece o le sobran varios elementos incompatibles con el naturalismo. A saber, el aspecto científico e incluso determinista está ausente en Cela, así como la descripción detallada del entorno inherente al naturalismo.

En mi opinión, los héroes de las obras de Camilo José Cela no son personajes literarios típicos ni arquetipos, porque su rasgo distintivo es que son personas corrientes "del montón" que no representan nada especial. Sin embargo, son lo suficientemente interesantes como para que el autor les preste atención y los introduzca en sus historias, reales o ficticias. Por eso podemos entenderlos: son sencillos y familiares, como nosotros, pero están sujetos a circunstancias especiales que conforman la trama.

Los animales son muy apropiados en los cuentos cortos. No sólo presenta perros fieles o gatos misteriosos, sino también cabras, piojos, ardillas y hombres lobo que viven como animales pero sienten como humanos. Lo mismo ocurre con algunos objetos, como autobuses, relojes o grabados.

1.4 Metodología y técnicas de investigación de los medios lingüísticos y estilísticos de representación de los personajes.

El estudio del problema del análisis de una obra como fenómeno del arte verbal y la determinación de los medios adecuados para su análisis lingüístico ha atraído últimamente cada vez más la atención de los estudiosos, adquiriendo así las características de uno de los

problemas centrales de la lingüística moderna. Al fin y al cabo, toda obra de ficción es una manifestación de la visión del mundo del escritor y una oportunidad para recrear fielmente la vida nacional y el modo de vida que transmite en el lenguaje de sus personajes.

A este respecto, los estudiosos se interesan especialmente por la cuestión de la "escritura individual" de un escritor concreto, es decir, su manera de comunicarse y su elección del lenguaje, que se manifiestan en el hecho de la selectividad, la preferencia por determinados medios léxicos, morfológicos, sintácticos y fonéticos que se convierten en la base para la formación de imágenes más complejas y vívidas de una obra de ficción.

Numerosos trabajos de lingüistas, como Dolors Mayoral i Arqué, Noam Chomsky, Luigi Rizzi, Adriana Belletti, Rod Slemmons, Nabila Boumediane y muchos otros, están dedicados al problema del estudio del lenguaje de un escritor a través de la lengua de su obra.

Segun Jiménez Cano (2003), es necesario reconocer que la actual división institucional y académica del conjunto de las ciencias filológicas (lingüísticas) y literarias no refleja la fusión y el relativo acercamiento que se ha producido en los métodos y objetivos de estudio desde el principio del siglo y continúa produciéndose con mayor intensidad en nuestros días. Las reiteradas llamadas a la interdisciplinariedad y la propuesta de modelos globalizantes o totalizantes significan una toma de conciencia de esta realidad.

El enfoque lingüístico del análisis del discurso de un personaje se centra en la correspondencia de sus características lingüísticas con las formas reales de existencia del lenguaje, el principio de selección y combinación de medios lingüísticos por parte del autor de una obra para crear una determinada imagen.

Analizando los enfoques y métodos científicos de estudio de los medios lingüísticos y estilísticos en la literatura, podemos distinguir el análisis estilístico, el método descriptivo, análisis contextual, método de clasificación, métodos cuantitativos, métodos interpretativos.

Segun De Miguel (2022, p.198), el análisis léxico-estilístico consiste en observar qué palabras selecciona un autor dentro del caudal léxico de su lengua, hacer el inventario de ellas y explicar estilísticamente esa elección mediante la cosmovisión del poeta.

El análisis estilístico consiste en ir determinando las simbolizaciones verbales o rasgos estilísticos en el texto y como estos se sitúan en la unión de la connotación y denotación. ("Análisis fono-estilístico de un soneto de quevedo", 2020)

Este tipo de análisis estudia a los que se auxilian de recursos expresivos destinados a crear una imagen que pueda embellecer, exagerar, detallar, etc. a algo. Es un juicio en el que se busca generalizar a todos los integrantes de un grupo dándoles un solo atributo (Jiménez Castellanos, 2013).

El análisis estilístico por sí solo requiere que el espectador analice la imagen u objeto considerando los elementos y principios del diseño más, las "reglas" relativas a los rasgos estándar. No requiere más conocimiento contextual, sin embargo, las "reglas" a veces pueden sugerir aspectos de la interpretación cultural. Si bien un análisis estilístico puede implicar considerar cada particular, generalmente los límites de tiempo requieren que el observador seleccione los principales factores visuales presentes en una obra de arte. Por lo general, se realiza revisando una lista de verificación mental y considerando si un rasgo particular es digno de mención en un ejemplo dado (Curnow, 2023, p. 683).

Así pues, el análisis estilístico es uno de los métodos clave de estudio de un texto literario, que nos permite identificar y sistematizar las posibilidades expresivas de las unidades lingüísticas utilizadas por el escritor para crear imágenes de personajes.

Con la ayuda del análisis estilístico, este trabajo investiga cómo el lenguaje del autor de Camilo José Cela se plasma en la selección y organización de los medios lingüísticos destinados a representar el aspecto, los rasgos internos y el habla de los personajes. El análisis estilístico también ayudó a identificar las unidades léxicas, morfológicas y sintácticas más características utilizadas por el autor para crear imágenes artísticas vívidas y únicas.

La aplicación del análisis estilístico nos permitió penetrar más profundamente en la intención creativa del escritor, comprender su valoración de los personajes representados y su actitud hacia ellos.

En cuanto al método descriptivo, su esencia reside en el inventario y la sistematización de las unidades lingüísticas. Sobre su base se han creado gramáticas descriptivas de diversas lenguas, diccionarios explicativos, ortográficos, ortoépicas y otros diccionarios normativos.

Segun Gallego Gallardo(2017), el método descriptivo consiste en la identificación y localización de todas las unidades lingüísticas, sus características y funciones. Este método describe las unidades lingüísticas con precisión y claridad. En general, el método descriptivo está muy extendido porque los lingüistas lo utilizan para describir unidades lingüísticas como palabras, morfemas, fonemas, construcciones y para estudiar el funcionamiento de la lengua. El método descriptivo está muy desarrollado, pues ya se han creado gramáticas de las lenguas del mundo y diversos diccionarios: sinonímicos, antónimos, explicativos, fraseológicos, ortoépicas, ortográficos, etc. El método descriptivo conecta la lingüística con todas las necesidades sociales.

De acuerdo con Carrió Pastor y Candel Mora (2013), el método descriptivo es un inventario sistemático de las unidades lingüísticas y una explicación de las peculiaridades de su estructura y funcionamiento en una determinada fase del desarrollo del lenguaje, es decir, en sincronía.

A lo largo del estudio, el método descriptivo permitió caracterizar detalladamente los medios lingüísticos utilizados por Camilo José Cela para crear imágenes vívidas de los personajes de sus cuentos. Con la ayuda del método descriptivo, fue posible sistematizar y clasificar las unidades léxicas, morfológicas y sintácticas que sirven para representar el aspecto, los rasgos internos y el habla de los personajes literarios.

La aplicación del método descriptivo contribuyó al análisis sistemático de las técnicas lingüísticas y estilísticas de representación de personajes en los niveles léxico, gramatical y sintáctico de la lengua.

En cuanto al análisis contextual, las unidades de análisis son unidades lingüísticas. En lingüística se utiliza el método del análisis contextual, en el que se analiza una unidad

lingüística como parte de un contexto lingüístico (Carrió Pastor & Candel Mora, 2013, p. 688).

Un análisis contextual es simplemente un análisis de un texto (en cualquier soporte, incluidos los multimedia) que nos ayuda a evaluar ese texto en el contexto de su entorno histórico y cultural, pero también en términos de su textualidad, o las cualidades que caracterizan al texto como tal. El análisis contextual combina las características del análisis formal con las de la "arqueología cultural", es decir, el estudio sistemático de las condiciones sociales, políticas, económicas, filosóficas, religiosas y estéticas que existían (o se supone que existían) en la época y el lugar en que se creó el texto (Amac, 2018, p 155).

Segun Rakhmonov (2020), el enfoque contextual del análisis del texto implica estudiarlo en el contexto social, cultural, histórico y político más amplio en el que fue creado. Este enfoque reconoce que los textos no se crean en el vacío, sino que están influidos por las fuerzas culturales, sociales y políticas de su época. Analizando el contexto del texto, el lector puede comprender mejor el tema, el mensaje y el significado cultural.

El análisis contextual ayudó a determinar el papel de un fenómeno lingüístico concreto en la estructura artística de una obra, su relación con el argumento y la composición, y a averiguar cómo afecta el contexto a la percepción que tiene el lector de los personajes creados con ayuda de determinados medios lingüísticos. También fue posible establecer la influencia del contexto en la realización de las funciones estilísticas de las unidades lingüísticas y analizar la interacción del texto y el contexto en la realización de la intención del autor de retratar personajes literarios.

En conclusión, el análisis contextual brinda la oportunidad de analizar exhaustivamente el funcionamiento de los fenómenos lingüísticos en la estructura de una obra de ficción y contribuye a una comprensión e interpretación profundas de los rasgos lingüísticos y estilísticos de la descripción de personajes en las obras de Camilo José Cela.

También cabe mencionar el análisis cuantitativo. Los procedimientos y principios del análisis cuantitativo tienen por objeto identificar la frecuencia de uso de una determinada unidad lingüística o fenómeno, así como establecer la correlación entre los diversos factores

objeto de estudio y la proporción cuantitativa de los distintos grupos de tipos y modelos de los términos seleccionados. Los cálculos cuantitativos contribuyen a la objetivación en los estudios comparativos. Con ayuda de los cálculos cuantitativos, es posible determinar la proporción de un determinado fenómeno en las condiciones comparadas y, de este modo, identificar tendencias en el uso de fenómenos similares en cada una de ellas (Cowling y otros, 2018, c. p. 532).

El objetivo del análisis lingüístico cuantitativo es, evidentemente, obtener una indicación de la frecuencia relativa o de la magnitud de una forma lingüística en todo un dialecto en un momento dado, por lo que es necesario descubrir y aplicar otras técnicas de estudio (Rasinger, 2019).

El análisis cuantitativo permitió establecer la frecuencia de uso de determinadas unidades lingüísticas en la creación de imágenes de personajes, identificar los medios lingüísticos más utilizados y, con la ayuda de cálculos cuantitativos, podemos identificar las unidades léxicas, gramaticales y sintácticas que el autor utiliza con más frecuencia en sus cuentos.

El análisis cuantitativo proporcionó datos objetivos sobre qué fenómenos lingüísticos predominan en la representación lingüística de los personajes del autor. Los resultados obtenidos ayudaron a extraer conclusiones razonables sobre los rasgos más característicos del lenguaje de Camilo José Cela en la representación de personajes literarios.

Así pues, el análisis cuantitativo es un importante método auxiliar de un estudio estilístico exhaustivo de los medios lingüísticos de creación de imágenes de personajes.

Cabe destacar también el método de clasificación utilizado para sistematizar y agrupar los fenómenos lingüísticos empleados para crear imágenes de personajes según determinados criterios (origen, función, carga estilística, etc.).

Este método también se utilizó para clasificar los elementos léxicos según el ámbito de su uso: para representar el aspecto, el mundo interior y el habla de los personajes, así como para agrupar tropos y figuras estilísticas según sus funciones en la creación de retratos lingüísticos de personajes literarios, y para sistematizar construcciones sintácticas

características del habla de determinados personajes o del narrador. Por tanto, el método de clasificación contribuyó al análisis sistemático del material lingüístico de acuerdo con los objetivos de la investigación.

De este modo, todos los métodos descritos son elementos importantes del estudio. En esta tesis de máster, se propone utilizar los siguientes métodos para realizar un análisis exhaustivo de los medios lingüísticos y estilísticos de creación de imágenes de personajes en los cuentos cortos de Camilo José Cela: análisis estilístico, método descriptivo, análisis contextual, análisis cuantitativo y clasificación.

La compleja combinación de estos métodos permitió realizar un estudio exhaustivo de los medios lingüísticos de representación de personajes en los cuentos de Camilo José Cela y extraer conclusiones razonadas.

Conclusiones del capítulo 1.

Camilo José Cela Trulock, un destacado escritor español del siglo XX, fue galardonado con premios literarios prestigiosos, incluyendo el Premio Nobel de Literatura y el Premio Cervantes. El autor desempeñó un papel fundamental en la restauración de la literatura española de posguerra y fue un escritor prolífico, abordando una variedad de géneros literarios, desde poesía y novelas hasta cuentos, libros de viajes y ensayos. Su influencia en la literatura y su capacidad para desafiar las normas y expectativas literarias son aspectos destacados de su carrera.

Las peculiaridades del estilo artístico de Camilo José Cela se destacan por su objetividad e imparcialidad. El escritor se caracteriza por describir únicamente lo que ve, sin recurrir a la imaginación para adornar sus descripciones o personajes. Cela se muestra indiferente a los problemas de la humanidad y se enfoca en la representación de la mente de sus protagonistas, permitiendo al lector profundizar en las razones y motivaciones detrás de sus acciones. Esta aproximación se manifiesta en su obra, donde aborda problemas sociales y el conflicto entre el individuo y la sociedad.

El autor también se destaca por su precisión al retratar la vida de la sociedad española, sin adornos ni patetismos innecesarios. Su estilo literario refleja la realidad española con

autenticidad. Además, en la mayoría de sus obras, el narrador está bien informado sobre los personajes, sus pensamientos y deseos, lo que le permite describirlos de manera detallada y comentar sobre sus acciones.

El humor y la ironía son elementos recurrentes en su obra, donde se burla de la lógica del pensamiento, las acciones, los hábitos y otros aspectos de la vida cotidiana. Su dominio de la lengua española, tanto en su forma literaria como coloquial, es evidente en su obra, donde utiliza diversas técnicas de ritmización del texto. El lenguaje hablado también desempeña un papel importante en su escritura, utiliza expresiones coloquiales y modismos que caracterizan a sus personajes y enriquecen sus diálogos.

El cuento corto se ganó popularidad debido a su brevedad y su capacidad de ser publicado en publicaciones periódicas, y se convirtió en una forma literaria representativa y significativa que reúne muchos encantos.

Aunque existen similitudes entre el cuento corto y la novela, como la inclusión de diálogos y descripciones, el cuento corto se diferencia por su énfasis en el clímax, la concisión y la omisión de ciertos detalles, además de su capacidad para proporcionar indicios al lector. Esto no se limita únicamente a la longitud, sino que implica diferencias en el enfoque narrativo.

La temática de los cuentos de Cela es diversa, y su obra refleja aspectos de la vida cotidiana, la sociedad, la cultura gallega y más. A menudo, los cuentos son episodios que representan fragmentos de vida de individuos corrientes. Sus historias revelan tanto los aspectos comunes como los extraordinarios de la vida de las personas a las que eligió retratar.

Los personajes desempeñan un papel fundamental en toda obra literaria. Actúan como los impulsores de la trama y están estrechamente vinculados al desarrollo de la narrativa. La representación de un personaje abarca una variedad de componentes, como su descripción física, conducta y modo de expresarse. La manera en que un personaje se comunica y se comporta desempeña un papel esencial en la construcción de su personalidad y su

interacción con otros personajes. El autor utiliza a los personajes para guiar al lector a través del contexto de la historia.

Los personajes en los cuentos de Camilo José Cela son, en su mayoría, personas comunes y corrientes, incluso si pueden parecer extraordinarios debido a las circunstancias en las que se encuentran. Cela se destaca por su capacidad para encontrar historias interesantes en la vida cotidiana de estos personajes aparentemente comunes.

CAPÍTULO 2.

ANÁLISIS LINGÜÍSTICO Y ESTILÍSTICO DE LAS TÉCNICAS DE DESCRIPCIÓN DE PERSONAJES EN LOS CUENTOS DE CAMILO JOSÉ CELA.

2.1 Medios léxicos para la descripción de personajes

La comunicación es parte integrante de la vida humana. El habla conlleva características que pueden utilizarse para determinar la forma de hablar de un individuo, cómo utiliza el lenguaje y qué rasgos le son inherentes. Está claro que es posible crear un retrato hablado tanto de una persona real como de un personaje literario en cualquier obra. Y este hecho es sumamente importante en el estudio de la literatura. Al fin y al cabo, el estudio del lenguaje de los personajes literarios ayuda a comprender mejor sus imágenes, su papel en un texto concreto, la intención del autor y, por último, los significados secretos que el autor pone en boca de sus personajes.

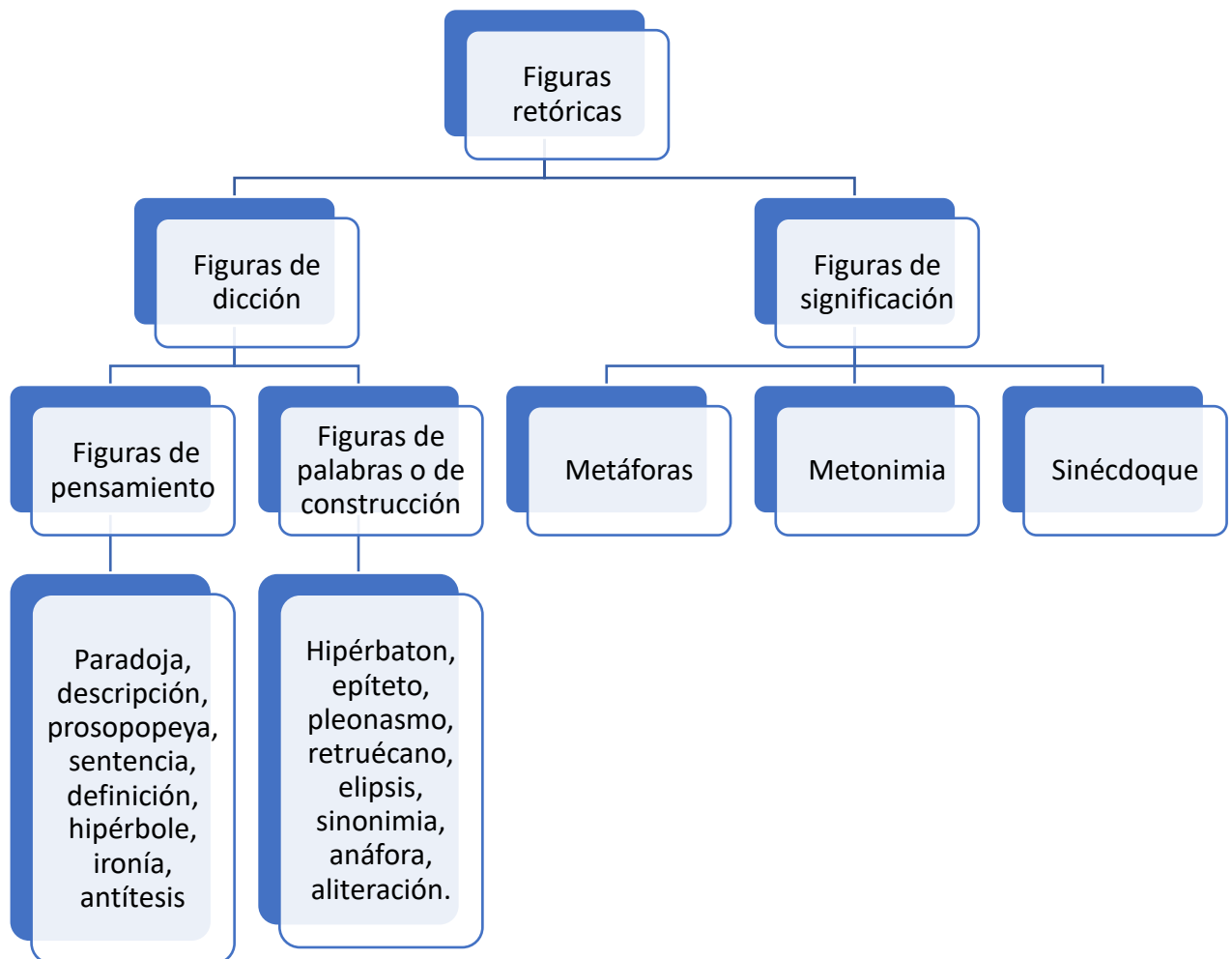
Para crear una descripción elocuente y detallada de un personaje, los escritores utilizan diversos recursos artísticos a lo largo de la obra. Esto incluye no sólo la descripción del aspecto físico del personaje, sino también de su forma de hablar; centrándose en ciertos detalles del vestuario, el entorno, etc. En la literatura podemos encontrar un gran número de recursos artísticos léxicos y sintácticos que los escritores utilizan para describir a los personajes, como el polisíndeton, la gradación, el epíteto, la metáfora, el símil y la hipérbole. Veamos todos estos conceptos con más detalle. La imagen se consigue principalmente con la ayuda de tropos y figuras estilísticas.

Las figuras literarias o retóricas son procedimientos lingüísticos o estilísticos apartados del modo común de hablar, que buscan dar una mayor expresividad al lenguaje. Estos procedimientos pueden ser transgresiones de una norma -licencias- o refuerzos de dicha norma (Martínez Ezquerro, 2014)

Moreno (2019) define las figuras estilísticas del discurso como giros sintácticos centrados en el uso inusual de las palabras, que potencian la emotividad, la imaginación y la

decoración del discurso. En el sentido más amplio, se trata de cualquier medio lingüístico, incluidos los tropos, que dota al discurso de imaginaria y expresividad.

Las figuras retóricas son aquellas modificaciones que se hacen al lenguaje para proporcionar variedad, fuerza y belleza al discurso, y así lograr transmitir su mensaje con contundencia. Estas figuras permiten presentar el contenido de una forma menos obvia y común. (González y otros, 2015, p. 37)



Los tropos, llamados también figuras de significación, permiten cambiar el sentido directo de una palabra o de una expresión, y adoptar un significado distinto, relacionado con el primero por alguna similitud (Prado, 2014)

En las obras literarias se utilizan diversos recursos estilísticos para enriquecer y decorar el texto, darle expresividad e imaginaria. Con ayuda de los tropos literarios, las ideas se expresan de manera atípica, lo que confiere a las obras originalidad y valor estético.

Existen muchas figuras retóricas, pero en este artículo se examinan sólo las más frecuentes en los cuentos de Camilo José Cela, con el fin de enriquecer el contenido y el estilo de sus obras.

En esta sección, nos proponemos examinar y presentar algunos de los recursos estilísticos que Camilo José Cela utiliza con mayor frecuencia en sus cuentos cortos. Estos recursos componen un sistema lingüístico coherente que ha sido una característica constante en su obra desde sus primeros escritos. Un análisis exhaustivo del lenguaje de la obra de Cela parece ser más adecuado para un proyecto especial que podría convertirse en un libro. Por lo tanto, nuestro estudio breve se enfocará en las formas que hemos identificado con mayor frecuencia en sus cuentos.

Otro aspecto notable de su estilo es el abundante uso de adjetivos, que van desde el empleo de un solo adjetivo para calificar a un sustantivo hasta la inclusión de grupos de tres o cuatro adjetivos. También se observa a veces la repetición de palabras, sustantivos y pronombres, lo que da a la frase un tono reflexivo e intimista. También hay repeticiones de grupos de palabras, que pueden formar frases que se repiten en varios párrafos, y a veces se utilizan formas sinónimas o similares. Es importante señalar que estas repeticiones se entrelazan con la narración.

A veces la repetición puede ser humorística, aunque el humor depende del significado de la repetición y de la forma en que se utilice. Las formas más comunes de repetición en la obra de Cela son la anáfora al principio de una frase, la repetición de nombres simples o acompañados de epítetos, y el comienzo de frases u oraciones simples y cortas. En lugar de citar pasajes concretos que contienen estas formas repetitivas, nos referiremos únicamente a los títulos narrativos. Antes, sin embargo, daremos algunos ejemplos de contrastes, adjetivos, símiles y metáforas.

Los cuentos de Camilo José Cela están llenos de diversas figuras retóricas, como metáforas, epítetos, hipérboles, símiles, ironías, metonimias, anáforas, etcétera. Estas figuras ayudan a hacer más vívidas las descripciones de los personajes y añaden imaginación y expresividad al texto, haciéndolo más interesante y literario. También ayudan a crear

imágenes pintorescas y a evocar percepciones visuales y sensoriales en los lectores. Por lo tanto, para comprender mejor las peculiaridades de los cuentos cortos y el estilo del autor, debemos analizar estos recursos estilísticos utilizando ejemplos de las obras del autor.

El epíteto (del griego *ἐπίθετον* - adición) es una palabra que indica una de las características del objeto que se nombra y pretende precisar la idea que se tiene de él (Souza Coelho, 2022, p.5). Un epíteto también se conoce como designación figurativa o poética, destacando así su oposición a la designación lógica de un objeto, cuya tarea es también especificar la idea del objeto en cuestión. El epíteto es uno de los recursos poéticos más comunes. El autor utiliza epítetos como: “*amplias pamelas*” para describir las faldas de las mujeres y añadir un toque de elegancia y estilo a la escena; “*loza holandesa*” al explicar el tipo de pipa que fuma Don Anselmo, entra en detalles sobre sus preferencias y estilo; “*encorsetadas mamas*” retrata a las madres de las niñas de un modo que sugiere una actitud dura o conservadora hacia ellas; “*gaseosas que ponían coloradas a las jovencitas*” resalta el efecto de las bebidas gaseosas en las jóvenes, añadiendo un toque humorístico; “*singular desafío*” destaca la naturaleza inusual o excepcional del desafío entre don Knut y don Anselmo, generando expectación en la narración; “*el mulato portugués*” “*color café con leche*” para describir a una chica, expresando su admiración por su belleza y juventud, su diferencia con los demás; “*su santa voluntad*” en este caso, la palabra "santa" se utiliza para resaltar y enfatizar la importancia del concepto, indicando que se trata de una voluntad que tiene un carácter especial; “*difunta mujer, de traje negro*” ; “*sonrisa satisfecha y su aire triunfal*” y etc.

El autor utiliza epítetos en el texto para enriquecer el lenguaje y crear un retrato más vívido e imaginativo de los personajes. Los epítetos ayudan a crear la impresión de que el lector puede ver cómo son los personajes, cuáles son sus rasgos y qué emociones evocan, y transmiten el estado y los sentimientos del protagonista. Añaden color, riqueza y profundidad a las descripciones, haciendo el texto más atractivo e interesante para el lector.

Las metáforas son figuras retóricas que comparan directamente una cosa con otra para lograr un efecto estilístico; la esencia de unos fenómenos y objetos se revela a través de otros en función de su similitud o contraste (Profler, 2020). La metáfora es una figura

retórica compleja que ha suscitado muchas controversias entre los filósofos (Aristóteles fue el primero en hablar de ella), más que ninguna otra figura retórica. Esto se debe a que la metáfora es el resultado de un proceso cognitivo del pensamiento humano. Las personas intentan comprender lo que les rodea, comparan un fenómeno con otro, encontrando rasgos comunes y distintivos. Como resultado de este proceso, el significado literal de una frase o palabra se aplica a un nuevo contexto en sentido figurado.

En sus cuentos, Cela utiliza a menudo una gran variedad de metáforas, que permiten al escritor expresar su imaginación creativa y crear textos originales. Van más allá del lenguaje ordinario y confieren al texto un carácter único. Así, por ejemplo: *“la noticia llegó hasta el pueblo”* en este caso, "la noticia" se compara con algo que se mueve o se propaga, como si fuera un objeto físico. La metáfora sirve para dar una imagen viva a la noticia, indicando que se ha extendido o ha llegado al pueblo como un ser vivo; *“un atuendo de tierra”* esta metáfora crea una idea de la apariencia del héroe, de sus ropas bien arregladas y elegantes, de su aspecto a la moda de la época; *“sus salpicaduras de emoción”* al utilizar esta metáfora, el autor intenta transmitir el profundo estado íntimo del protagonista y sus sentimientos interiores, la metáfora describe la reacción emocional del personaje como algo que "salpica" o rocía, lo que puede percibirse como algo imprevisible, impulsivo e intenso; *“se le notaba radiante”* el autor crea una imagen del intenso estado del hombre, "radiante" indica que es difícil no fijarse en el hombre, ya que parece muy feliz, ya que irradia felicidad y alegría; *“de la ría salía un vaho húmedo y tibio que todo lo rodeaba”* esta metáfora ayuda al lector a imaginar y sentir el ambiente en el que se encuentra el personaje para comprenderlo mejor; *“se le empañaban los ojos al recordarlo”* esto facilita la transmisión al lector del profundo impacto emocional de los recuerdos en el protagonista; *“amarga sonrisa y su mirar cansino de bestia familiar y entrañable”* refleja la complejidad de los sentimientos y el estado de la persona; la metáfora *“mi sonrisa no es sino el escudo de mi impotencia”* se utiliza para expresar que la sonrisa de una persona sirve como una especie de protección u ocultación, en este caso, "escudo" indica que la sonrisa funciona como un dispositivo protector que ayuda a la persona a hacer frente a las dificultades o pruebas que

experimenta, aunque se sienta impotente ante ellas. La metáfora refuerza el conflicto interno de la persona y su sentimiento de incapacidad y etc.

La metáfora desempeña un papel importante en los cuentos del escritor. Ayuda al autor a crear imágenes ricas, transmitir emociones e impresiones complejas y dar a sus obras una profunda connotación filosófica.

Una de las razones del uso de metáforas es el deseo de Cela de describir un paisaje o un sentimiento de forma concisa y expresiva. Por ejemplo, al comparar la nieve con la “ropa blanca de la tierra”, crea una imagen visual clara. La metáfora permite al autor dar vida a la descripción y transmitir su colorido emocional. Además, utiliza metáforas para expresar ideas abstractas y conceptos filosóficos. La metáfora “la vida es un mar” encarna una idea compleja sobre la naturaleza tumultuosa y cambiante de la existencia humana. Las comparaciones figurativas hacen más accesibles y vívidas las reflexiones filosóficas del autor.

Así pues, la metáfora es una importante herramienta artística para Camilo José Cela, que ayuda a crear imágenes expresivas, expresar sentimientos y animar al lector a pensar. Confiere a sus obras una poesía y una profundidad especiales.

Un elemento narrativo igualmente importante en los cuentos de Cela es la ironía, presente tanto en el propio texto como entre líneas. Al fin y al cabo, la ironía es precisamente el rasgo característico que le distingue de otros autores. La ironía es un medio de expresión artística, una burla disfrazada de seriedad exterior (Andueza, 2016, p.238).

La ironía es uno de los principales recursos estilísticos utilizados por Camilo José Cela en sus novelas y cuentos. Permite al escritor ridiculizar sutilmente los defectos humanos, cuestionar las normas establecidas y criticar la injusticia social.

Por ejemplo, en el relato "La mariposa bailarina", ironiza sobre el mundo de los ricos, en el que el dinero y la diversión esconden un vacío espiritual. La ironía se manifiesta en la discrepancia entre los fastuosos bailes y fiestas y el aburrimiento interior de los personajes.

Otro ejemplo de ironía es “*si la criaturita gritó, bien sabe Dios que por nadie fue oído...*” en el cuento "Marcelo Brito". El autor, utilizando esta ironía, subraya intencionadamente la impotencia del niño que cayó al agua. Normalmente, cuando un niño en una situación así grita, provoca una respuesta y una reacción de los demás, pero en este caso, nadie oyó los gritos del niño, y el autor señala la negligencia o la falta de ayuda que condujeron a la tragedia. Tras la noticia de la muerte del niño, el autor culmina “*Julia — que tenía un paladar muy delicado — quizá hubiera dicho: —¡Qué raro sabe este pan!*” El autor utiliza deliberadamente la ironía para subrayar lo inapropiados que pueden ser los comentarios de la gente en determinadas situaciones. En este contexto, el autor puede estar intentando mostrar intencionadamente la torpeza de la situación en la que se hizo el comentario, al tiempo que da a entender que no es el comentario más importante o válido.

En algunos de los cuentos, la ironía es la idea principal. Por ejemplo, en el cuento "La gota de leche", el autor utiliza la ironía para subrayar lo absurdo e injusto de las normas sociales. El cuento narra la historia de un hombre que decide beber una gota de leche sin el permiso del dueño de la vaca. Esta pequeña violación es justificada por la sociedad como un acto criminal, y el hombre es castigado. La ironía es que la reacción de la sociedad es desproporcionada y ridícula.

En el cuento "El collar de la paloma", la ironía se utiliza para mostrar el excesivo fanatismo religioso y la burla de las prácticas ascéticas. El protagonista se separa del mundo para unirse a una hermandad de ascetas y lleva a cabo los castigos más crueles. Sin embargo, el final revela que su motivación estaba mal dirigida, y la ironía es que sus sacrificios fueron en vano.

Estos ejemplos demuestran que Camilo José Cela utilizó con éxito la ironía para destacar distintos aspectos de la sociedad y la naturaleza humana en sus cuentos.

En otras obras, Cela utiliza la ironía para ridiculizar la estrechez de miras y la arrogancia de las clases altas. Se burla de sus prejuicios, su ostentosa decencia y su hipocresía. Así, la ironía se convierte en un medio para criticar la injusticia social.

Así, el colorido irónico hace que los cuentos del escritor sean agudas y satíricas. La ironía permite al escritor ridiculizar sutilmente los defectos humanos y desafiar las normas establecidas, cuestionando su validez. Esto hace que la obra de Cela sea profunda y significativa.

La ironía en los cuentos se utiliza como principal medio para retratar a personajes de distintas clases sociales y diferentes aspectos de sus vidas. El autor utiliza a menudo la ironía para ridiculizar las desigualdades sociales, la hipocresía y la injusticia en la relación entre los personajes y la sociedad en general.

La ironía ayuda al autor a subrayar las agudas contradicciones de la sociedad, a mostrar la insatisfacción de los personajes con sus vidas y a reflejar el espíritu general de la época. Hace que las historias sean más interesantes y memorables, y anima a los lectores a reflexionar sobre cuestiones sociales y morales.

Después de analizar los cuentos de Camilo José Cela, podemos afirmar sin lugar a dudas que esta herramienta es la base de la descripción de sus personajes, es lo que hace que estos cuentos sean diferentes de los demás, distingue al autor y construye su lenguaje. Al fin y al cabo, gracias a ella el autor crea esos personajes vitales y cáusticos. La ironía en sus obras no parece una broma ligera para diluir la narración, sino que estimula la reflexión, ridiculiza a la sociedad, como si un espejo mostrara todos los defectos. A veces, uno se sorprende incluso de la crueldad y transparencia de los personajes, que no evocan simpatía, sino que estimulan el asco e incluso la ira. Por supuesto, gracias a la honestidad del retrato de estos personajes, uno puede reconocerse en estas personas. Esto es desconcertante, porque la ironía con la que habla el autor despierta vergüenza en tu interior y no te deja indiferente.

El símil es una figura retórica literaria que yuxtapone dos objetos o fenómenos diferentes para destacar sus semejanzas o diferencias (Albaladejo, 2019, p.36). Los símiles se utilizan a menudo para describir personajes en la literatura, ya que permiten a los autores transmitir mejor las características y peculiaridades de los personajes, dándoles una imagen

más profunda. Las comparaciones pueden dar a los lectores una mejor imagen mental de los personajes y destacar sus características y rasgos.

Los cuentos de Camilo José Cela son conocidos por su habilidad para crear imágenes de personajes. He aquí algunos ejemplos de símiles que se pueden encontrar en sus cuentos para describir personajes: *“El pintor español tenía los ojos como dos brillantes esculturas de cristal, en los que residía el conocido secreto del arte”*, *“El viejo comerciante, como una brisa agitada, siempre convencía a sus clientes, como un famoso narrador, de que cada objeto que tenía era un verdadero tesoro”*, *“La joven era tan delicada como una flor de rosa primaveral, siempre buscando la frescura y la belleza”*, *“El viejo pescador, como un tranquilo oleaje oceánico, siempre daba paz y sabiduría a quienes se encontraban con él”*, *“Su voz era tan afilada como un cuchillo en manos de un chef experto, siempre en el límite entre la verdad y el engaño”*.

Además, hay otros ejemplos de símiles utilizados por el autor para revelar a los personajes: *“ahora que ya soy viejo, como un primer tesoro”* en este símil indica que el personaje es mayor, y esta vejez es para él como un valioso tesoro, que respeta y valora, confiere al personaje un carácter profundo y destaca su experiencia y sabiduría; *“era tonta e incauta como una oveja”* este símil señala que el personaje era muy ingenuo y crédulo, como una oveja indefensa y le da un carácter vulnerable e ingenuo, que puede ser importante para el desarrollo de la trama; *“un marinero a quien desembarcó por ladrón”* este comparación indica que el personaje es tan criminal como un marinero al que han desembarcado en tierra como castigo y confiere al personaje un carácter negativo y enfatiza sus acciones criminales.

Todas estas comparaciones confieren a los personajes de las historias de Cela un carácter más profundo e individual, subrayan sus peculiaridades y rasgos importantes, construyen una descripción armoniosa y nos permiten imaginarlos mejor y crear nuestra propia impresión de los personajes.

También la hipérbole es una de los tropos más utilizados en los cuentos cortos del escritor. Según Cilurzo Neto (2017), la hipérbole es una figura estilística de exageración

explícita y deliberada para realzar la expresividad y enfatizar un punto. La hipérbole suele combinarse con otros recursos estilísticos para darles un color apropiado, por ejemplo "las olas se elevaban en montañas". El personaje o la situación representados también pueden ser hiperbólicos. La hipérbole es inherente al estilo retórico, oratorio, como medio de elevación patética, así como al estilo romántico, donde el pathos se une a la ironía.

En sus cuentos, el escritor utiliza la hipérbole para describir a los personajes con el fin de centrar la atención del lector en determinados rasgos, tanto externos para revelar el carácter del personaje a través de su apariencia como directos para describir a los personajes, exagerando deliberadamente ciertos rasgos. Muy a menudo, esta técnica se utilizaba junto con la ironía para ridiculizar los defectos de la sociedad a través de los personajes. Asimismo, cabe señalar que la hipérbole en los cuentos cortos también servía como comparación expresamente exagerada.

Ejemplos de hipérbole sola o en combinación con otros recursos estilísticos pueden encontrarse en varios cuentos. Por ejemplo, en el cuento "La mora" la hipérbole se combina a menudo con el símil: *"lloraba como un río desbordado"*, *"bebió como un río"*, *"corría tan rápido como el viento"*. En sus otros cuentos, también es frecuente la hipérbole combinada con el símil: *"su cara estaba tan roja que parecía a punto de explotar"*, *"sus ojos eran tan grandes como dos lunas"*, *"estaba tan delgado que era sólo piel y huesos"*, *"su sonrisa iluminaba la habitación como el sol"*, *"comía todo el día como si su estómago no tuviera fondo"*, *"su nariz era tan larga como su dedo"*, *"era tan pesado como un elefante"*, *"su risa resonaba como trueno"*, *"tenía una fortuna como para comprar todo el mundo"*, *"altivo y bonachón como un milenarío patriarca celta"* y muchas otras.

Por supuesto, el autor utiliza la hipérbole pura: *"las mujeres son todas unas brujas"*, *"fue la peor noche de mi vida"*, *"sus lágrimas fluyeron como un río, inundando todo a su alrededor"*, *"su voz era tan fuerte que parecía resonar por toda la ciudad"*, *"ella lo había estado esperando durante años"* y etc.

En los cuentos cortos de Cela, la hipérbole está muy extendida, y el autor la utiliza para reforzar la descripción, para centrar la atención del lector en el personaje, para

permitirle imaginárselo tal y como el autor pretendía. Así pues, la hipérbole forma parte integrante de las técnicas estilísticas utilizadas por el autor y es una parte más de su estilo.

También cabe mencionar las preguntas retóricas, que no son infrecuentes en los cuentos breves del autor. Según Kornfeld (2022), una pregunta retórica es un giro que, aunque adopta la forma de una pregunta, no requiere una respuesta. De hecho, es una afirmación con entonación interrogativa que puede convertirse fácilmente en una simple oración. Una pregunta retórica, como recurso oratorio eficaz, se utiliza para persuadir o atraer la atención.

Un llamamiento de este tipo supone que todos los destinatarios conocen la respuesta de antemano, por lo que no dirán lo que piensan en voz alta. Pero la conciencia responderá de todos modos, creando una imagen interna y una corriente de asociaciones. La ilusión de conversación y diálogo hace que los oyentes se impliquen, aunque en realidad cada uno puede permanecer en su zona de confort.

Las preguntas retóricas ayudan a destacar puntos importantes o significativos de una historia, dándoles mayor trascendencia. Llaman la atención del lector sobre determinados detalles o ideas.

El uso de preguntas retóricas en los cuentos del escritor añade emoción al texto. Por ejemplo, la pregunta retórica “*¿Qué le llevó a engañar y traicionar a los que más quería?*” crea tensión, interés, indignación.

Las preguntas retóricas pueden servir para expresar los pensamientos de los personajes. Pueden ayudar al lector a comprender cómo piensan o se sienten los personajes en determinadas situaciones. Un ejemplo es esta pregunta retórica: “*¿Acaso no tenía nada más importante en la vida que el dinero?*”.

Las preguntas retóricas pueden implicar al lector en el texto. Pueden evocar cierta expresión, la ilusión de una conversación, un diálogo que parece tener lugar en presencia del lector y con su participación. Por ello, Cela no elude esta posibilidad y compromete al lector con “*¿De dónde procedía esa bondad sin límites?*”, suscitando un debate sobre el tema para que el lector exprese su opinión y, en consecuencia, analice la situación. Las

preguntas retóricas animan al lector a pensar activamente sobre lo que ocurre en la historia. Pueden provocar la reflexión y el análisis internos.

Cela utiliza este tipo de preguntas retóricas con bastante frecuencia, llamando la atención sobre la moralidad: “*¿Cómo pudo llegar a esa situación de pobreza tan grande?*”, “*¿De dónde sacaba las fuerzas para soportar tanto sufrimiento?*”, “*¿Qué había en su corazón para ser capaz de tal crueldad?*”, “*¿Qué había en su pasado que le volvía incapaz de confiar en nadie?*”. Todas estas preguntas describen a los personajes a través de su propio lenguaje. Al reforzar el texto con preguntas retóricas, el autor crea una narración más eficaz y expresiva, que ayuda a los lectores a comprender y percibir mejor el texto.

En los relatos del autor se observan numerosas repeticiones, como cojera, tuerto, idiotez y locura entre los personajes. Por ejemplo, los niños “pelirrojos” aparecen en muchos relatos, como “Volcán”, “La cuestión de cómo hacerlo bien” y “El niño prodigio que vive como un saltamontes”. La muerte también se convierte en un tema recurrente: el lector encuentra varios ejemplos de muertes causadas por inundaciones, accidentes ferroviarios y decapitaciones. También llama la atención que el autor utilice determinadas profesiones o actividades para sus personajes, como profesores, inventores, vagabundos, amantes de las flores, marineros, ladrones, médicos y otros.

Un ejemplo de repetición irónica es la descripción de la pata de palo de Joaquín Bonjón y del ojo de cristal de su mujer Menchu en el relato “El misterioso asesinato de Rúa Blanchard”, donde el autor presenta sus rasgos físicos de forma casi idéntica. Se señala la pata de palo y el ojo de cristal, subrayando su peculiaridad, así como la mención conjunta de resina y “amarillo y pegajoso”. Otro ejemplo de repetición irónica es cuando Joaquín habla del destino de su pierna e imagina a los gendarmes intentando resolver el misterio de su pérdida. También fantasea con la idea de ser enviado a Guyana, donde “todo está infestado de malaria”. Cabe señalar, sin embargo, que no es Joaquín quien va a la Guayana, sino su yerno Fermín. Las frases “¡Está claro, muchachos, está claro!” y “Los gendarmes no son el Papa, pueden equivocarse como todo el mundo” se repiten idénticamente al final del relato, cuando Fermín es acusado inocentemente de un delito que no ha cometido.

Cela utiliza recursos estilísticos en la descripción de los personajes para crear imágenes y emoción. Así, los epítetos, las metáforas y las hipérboles hacen que la descripción sea viva y expresiva, y evitan que el lector pierda el interés por la historia. Cabe señalar que con la ayuda de tropos y figuras, el autor expresa su visión subjetiva del personaje, porque los tropos caracterizan no sólo la apariencia sino también el mundo interior, el comportamiento del héroe, su interacción con los demás y las condiciones en que se revelan los personajes. El autor utiliza la hipérbole y la ironía para ridiculizar y crear una imagen cómica y caricaturesca. Directamente con la ayuda de tropos, la atención se centra en detalles importantes de la apariencia o el carácter. Y las metáforas, a su vez, pueden tener un significado oculto que revele el mundo interior del héroe, que suele ser bastante ambiguo. Así, las técnicas estilísticas permiten crear una imagen vívida, polifacética y expresiva de un personaje.

Por supuesto, los cuentos del autor no se limitan a estos recursos estilísticos; el autor también utiliza la metonimia, el paralelismo, la anáfora, los símbolos, la antítesis, la aliteración y la isquemia. Pero este trabajo destaca los recursos estilísticos más utilizados. El estilo del autor es muy poliédrico, como el propio autor. Esto es lo que le ayuda a crear personajes interesantes en distintas circunstancias, con historias y sentimientos diferentes, y los recursos estilísticos sólo complementan la imagen de los personajes.

2.2 Características morfológicas y sintácticas del discurso de los personajes

La caracterización verbal (retrato hablado) de un personaje es un medio de representación artística de los personajes que consiste en seleccionar palabras y frases propias de cada personaje de una obra literaria.

Para crear una caracterización lingüística no sólo se pueden utilizar elementos del estilo coloquial, sino también del estilo literario. Así, para caracterizar indirectamente a un personaje, los autores introducen términos en el habla del personaje (por ejemplo, para indicar su afiliación profesional), vocabulario literario elevado (para demostrar un alto nivel de educación, para contrastar al personaje con otros o para ridiculizarlo), arcaísmos o historicismos para referir al personaje a una época determinada.

Al crear la imagen de un personaje, el escritor utiliza medios y técnicas tanto explícitos como implícitos. Los medios explícitos incluyen la indicación directa de los rasgos del personaje, su edad, nacionalidad, profesión, educación, estatus social, etc. Los medios implícitos son más amplios e incluyen diversas técnicas estilísticas de uso de vocabulario coloreado funcionalmente, jergas, dialectismos y medios que requieren información de fondo adicional por parte del lector para interpretarlos, alusiones, textos y nombres precedentes, etc. La propia elección de las formas lingüísticas para la comunicación verbal contiene información suficientemente completa sobre la personalidad del personaje (su sexo, edad, características locales, nacionales y raciales, estatus social, apariencia, temperamento, estado emocional y relaciones entre los comunicantes) ("Caracterización lingüística", 2010)

En lingüística, el concepto de " descripción del personaje " se estudia en los siguientes aspectos principales: descripción de la apariencia (rostro, figura, ropa); descripción de las características cinéticas (gestos, expresiones faciales); descripción del habla (tono de voz, manera de hablar); descripción de los rasgos del carácter, dinámica de pensamientos, sentimientos, acciones y experiencias; descripción de los objetos que rodean al personaje, así como descripción de su estatus social; descripción de los rasgos psicológicos (preferencias, rasgos principales del carácter, manifestaciones de emociones y estados afectivos).

El objeto de nuestra atención es el proceso de creación de la imagen de un personaje en el aspecto lingüístico. Al fin y al cabo, es con la ayuda de los medios lingüísticos como se realiza en el texto la realidad artística creada en la imaginación del autor. La lengua es un factor determinante en la construcción de la imagen artística de una obra. Se trata de caracterizar no tanto el personaje como los fenómenos lingüísticos con ayuda de los cuales se crea. El análisis del retrato lingüístico está indisolublemente ligado al análisis lingüístico del texto. El retrato forma parte de la estructura de un texto literario, su parte orgánica, y es un medio de realizar la coherencia textual y la integridad de la imagen artística representada.

Un retrato lingüístico es la imagen de una persona creada por un escritor con ayuda de la palabra artística. Es un medio de divulgación exhaustiva de la personalidad humana.

El retrato existe en el plano de un texto literario, forma parte orgánica de su estructura y se crea con la ayuda de diversos medios lingüísticos. El lenguaje es la base de su estructura.

El pensamiento de cada escritor se desarrolla de forma diferente, pero se refleja principalmente en la estructura sintáctica. La determinación de la dominante sintáctica permite identificar una serie de rasgos individuales y estilísticos de la sintaxis en el lenguaje del autor. el autor crea de antemano las condiciones para una mejor transmisión de las experiencias emocionales.

El sistema sintáctico de una lengua es un conjunto de posibles modelos de combinaciones de palabras y tipos estructurales y funcionales de oraciones que sirven para todas las formas y tipos de comunicación lingüística, y las unidades principales de la sintaxis son las combinaciones de palabras y las oraciones.

La lengua española se caracteriza por la riqueza y diversidad de tipos de oraciones, que tienen finalidades, usos y estructuras diferentes. En función de la característica utilizada para la clasificación, todas las oraciones se dividen en grupos:

1) según la modalidad, es decir, la naturaleza de la expresión de la actitud ante la realidad: en afirmativas y negativas;

2) según la finalidad del enunciado, es decir, la función, la orientación comunicativa - en narrativas, interrogativas y exhortativas, cada una de las cuales, si se le da una entonación especial y un colorido emocional, puede convertirse en una oración exclamativa;

3) según la estructura, en función del elemento que la fundamenta, en:

a) simples y complejas (según las unidades predicativas que componen su estructura);

b) monosilábicas y bisilábicas (según la presencia de uno o dos miembros principales como centros organizadores de la oración);

c) comunes y no comunes (según la presencia o ausencia de miembros menores en la oración)

d) completas e incompletas (según la presencia de todos o sólo algunos de los miembros necesarios de una determinada estructura) (Día, 2021)

En primer lugar, cabe destacar que su estructura sintáctica es, por lo general, clara y sencilla. Predomina el uso de frases y oraciones cortas y concisas. Quizá por ello sus párrafos no son demasiado largos y siguen un orden lógico y coherente. Sin embargo, es frecuente encontrar frases introductorias incrustadas en el texto, a veces entre corchetes o guiones, o a pie de página. Esto se observa sobre todo en algunas de sus notas, no en sus primeros relatos.

En cuanto a los rasgos estilísticos individuales en los cuentos del autor, hemos comprobado que José Cela utiliza con maestría todas las posibilidades de la lengua española. José Cela utiliza a menudo oraciones condicionales de diferentes tipos para indicar intenciones o acciones ya realizadas. Así, para describir un personaje soñador, el autor utiliza una condición real *“Si tuviera dinero, viajaría por el mundo descubriendo nuevos lugares”*, y para expresar celos, una condición irreal en presente *“Si yo fuera tú, no confiaría tanto en ese amigo que dice ser tan leal”*. El autor utiliza oraciones condicionales para describir remordimientos *“Si hubiese sido más valiente, le habría declarado mi amor aquella noche.”* y para expresar esperanza *“Si llegara a dirigir esta empresa algún día, la convertiría en la número uno del sector.”* e incluso para retratar un fracaso *“Si se hubiese esforzado en los estudios, ahora tendría un buen trabajo.”*

La técnica de la yuxtaposición y el contraste es también un importante medio de persuasión utilizado por Cela. El contraste se realiza con la ayuda de conjunciones de oposición, antónimos y formas gramaticales. Estas técnicas también subrayan la confianza del orador en sus actos. Por ejemplo: *“Ella es inteligente, pero perezosa”*, *“Es una persona callada y tímida frente a su hermana extrovertida y habladora.”*, *“Anhelaba viajar por el mundo cuando era joven, pero ahora que es mayor prefiere la tranquilidad de su casa.”*, *“Desearía ser escritor para vivir historias interesantes, en lugar de limitarse a leer sobre las vidas de otros.”*, *“A menudo se muestra frío y distante con los demás, aunque en el fondo es una persona sensible y emotiva.”*

Camilo José Cela utiliza a menudo frases complejas, que incluyen descripciones amplias. La solución de problemas globales y la apertura al mundo exterior están en armonía con la narrativa lacónica, fuente de diversos efectos estilísticos. El autor utiliza tanto

oraciones conjugadas dulcemente, por ejemplo: *“El perro ladraba fuertemente aunque nadie lo escuchaba”*, *“Lloviznaba suavemente sobre la ciudad pero la gente seguía en la calle”*, como oraciones subordinadas, por ejemplo: *“Cuando ella entró en la habitación, todos guardaron silencio, ya que imponía respeto con su presencia.”*, *“Como no tenía mucho dinero, miraba con envidia las vitrinas de los negocios donde se exhibía la ropa de moda que no podía comprar.”*

En los cuentos cortos, el escritor también utiliza frases sencillas, lo que da pie a afirmar el carácter polipredicativo del texto. De este modo, el autor crea tensión y dinamismo en los textos. El uso de oraciones simples indica una reducción de la longitud de la frase, lo que conduce a un juego de palabras más estrecho y a una economía verbal y de prosa. La reducción de la longitud de una frase disminuye la cantidad de información que contiene. Por ejemplo: *“Amaneció nublado aquel día.”*, *“Él observaba el mar desde la ventana.”*, *“Los niños juegan en el parque.”*, *“María trajo flores a su madre enferma.”*

El orden de las palabras en una frase es un importante recurso estilístico que Camilo José Cela utiliza para describir a los personajes de sus cuentos. El autor utiliza tanto el orden directo de las palabras como la inversión *“Escribía Juan una carta a su madre.”*, la posposición de las definiciones *“Llegó su madre cansada del trabajo.”*, resaltar la palabra *“cansada”* crea un énfasis en la condición del personaje, la posición inicial de las circunstancias *“Con tristeza recordaba sus tiempos de juventud.”*, la circunstancia *“Con tristeza”* marca el tono emocional de la descripción. Así, variando el orden de las palabras, Cela consigue el efecto deseado al retratar a sus personajes.

El autor también utiliza con frecuencia frases elípticas, estructuras formales que sirven para expresar y transmitir un pensamiento en el proceso de comunicación, pero que aisladas del contexto son incomprensibles, sin la primera frase no se puede determinar el significado exacto de las demás. Estas frases elípticas son características del discurso dialogado.

Así, en las obras de Camilo José Cela predominan las oraciones complejas con descripciones y descripciones amplias, así como las apelaciones, las oraciones condicionales y elípticas, las comparaciones y los contrastes.

Además, Camilo José Cela utiliza con bastante frecuencia la construcción ir + a + infinitivo, que expresa una acción que debe tener lugar en un futuro próximo. Esta construcción es muy común en español. A veces se considera un tiempo verbal independiente llamado futuro inmediato. El autor utiliza esta construcción para mostrar la acción futura en relación con el pasado.

El escritor también utiliza la construcción acabar + de + infinitivo, que expresa una acción recién terminada. A veces se denomina pasado inmediato. Es una de las construcciones más comunes en español y se utiliza en una gran variedad de contextos.

El autor utiliza hábilmente las construcciones con participio, a saber, estar + participio, que es el resultado de una acción ya realizada, y seguir + participio, que indica que alguien o algo continúa en el estado anterior. Así pues, concluimos que Camilo José Cela utiliza diversas construcciones gramaticales, entre las que destacan verbo + preposición + infinitivo y verbo + participio.

Los rasgos morfológicos del lenguaje de un personaje son un medio importante para crear su caracterización lingüística. Estos rasgos incluyen el uso de formas y estructuras lingüísticas específicas que pueden conferir originalidad y personalidad a un personaje.

Camilo José Cela utiliza diversos rasgos morfológicos para caracterizar el habla de los personajes de sus cuentos, tales como hipocorísticos, apócope, sufijos aumentativos o despectivos, arcaísmos léxicos, regionalismos morfológicos, formas verbales coloquiales, sufijos apreciativos.

Los hipocorísticos son modificaciones de una palabra o nombre que se realizan para expresar cariño, ternura o familiaridad. Por lo general, consisten en cambiar el nombre o palabra original por una forma más corta o diminutiva. Los hipocorísticos son comunes en muchos idiomas y se utilizan en el habla cotidiana para mostrar afecto o cercanía con alguien, reflejan el habla coloquial. Los apócope suelen usarse para acortar palabras y

hacerlas más informales o coloquiales. En español, es común que se realicen apócope en nombres propios o sustantivos para simplificarlos. Por ejemplo "*Paqui*" por "*Francisca*", "*mercao*" por "*mercado*".

Sufijos aumentativos o despectivos: "*mujerona*", "*cabezota*". Sirven para expresar actitudes. Es importante destacar que el uso de estos sufijos puede variar según el contexto y la región del hablante, y no todas las palabras que contienen estos sufijos necesariamente tienen una connotación negativa o positiva. El significado exacto puede depender de factores contextuales y la intención del hablante.

Los arcaísmos léxicos son palabras o términos que, a lo largo del tiempo, han caído en desuso en el lenguaje cotidiano debido a cambios en la lengua y la evolución del vocabulario. El autor utiliza arcaísmos para representar a personajes más maduros y mayores, indicando así su edad: "*aventar*" por "*tirar*", "*hendido*" por "*roto*". Evocan ambientes tradicionales.

Los regionalismos morfológicos son características lingüísticas específicas de una región o dialecto que se relacionan con la morfología, es decir, con la estructura y formación de las palabras. Estas particularidades morfológicas pueden incluir diferencias en la formación de palabras, en la flexión de sustantivos, adjetivos, verbos y otros aspectos de la morfología de una lengua. El autor utiliza regionalismos morfológicos para describir indirectamente el origen de los personajes: "*ansina*" por "*así*", "*too*" por "*todo*", recrean dialectos locales.

Las formas verbales coloquiales son expresiones y construcciones verbales utilizadas en conversaciones informales o en el habla cotidiana. Estas formas se apartan a veces de las estructuras gramaticales y las reglas formales de la lengua, y también pueden variar según la región y el contexto cultural. En los cuentos cortos, puede encontrar ejemplos como: "*andé*" por "*anduve*", "*hubiera ido*" por "*habría ido*". Caracterizan personajes iletrados.

Los sufijos apreciativos son afijos morfológicos que se añaden al final de una palabra para expresar aprecio, afecto, valoración o cariño hacia el objeto o concepto al que se refiere la palabra. Estos sufijos suelen utilizarse para intensificar el significado positivo de la

palabra base y denotar admiración, ternura o amor: “*jovencito*”, “*mujercita*”, denotan ternura o condescendencia.

Esto le permite crear personajes auténticos y pintorescos, cada uno con su propia forma de hablar, pensar y relacionarse con el mundo que le rodea. Presta especial atención a la morfología y a los detalles del lenguaje al crear estas voces individuales.

Cela también es conocido por su habilidad para captar los aspectos morfológicos y gramaticales del habla de sus personajes, lo que añade profundidad a sus caracterizaciones. A través de su elección de palabras, frases y estructuras oracionales específicas, Cela consigue que los lectores sientan una conexión real con cada uno de los personajes, independientemente de su origen social o educación.

En resumen, Camilo José Cela es un maestro en el uso de la morfología y el lenguaje para matizar el habla y la personalidad de sus personajes. Su capacidad para transmitir la diversidad del habla y la riqueza del lenguaje humano es una de las razones por las que se le considera uno de los escritores más importantes de la literatura española del siglo XX.

2.3 El modo de narrar en los cuentos de Camilo José Cela

Los problemas que interesan y estudian los narratólogos en los estudios literarios son bastante relevantes y controvertidos, ya que la teoría narrativa es una ciencia nueva y menos fundamentada. En la fase actual de desarrollo, no se comprende del todo la esencia del concepto de narratología, narración y narrador.

Según las modernas teorías narratológicas, una obra de ficción implica una trama, por lo que se refiere a la estructura formal de una narración, que revela el modo en que se presentan y distribuyen los acontecimientos narrativos, la presentación cronológica y cronológica real de los hechos y situaciones. La narratología también se ocupa de los modos en que esta estructura formal se presenta dentro del diálogo directo o indirecto entre el escritor y el lector (Álamo Felices, 2006).

La noción de narrador se identifica con la de narratario, cuentista o narrador de historias, ya que se trata de una persona ficticia creada por el autor o escritor. En un relato,

hay dos tipos de narradores: explícitos e implícitos. El narrador constituye el objeto de la historia, el mundo ficticio, y puede distanciarse del narrador y de los personajes. El narrador puede asumir el papel del protagonista, ser un personaje importante, un secundario, un mero observador. A veces, el narrador desempeña la función de personaje independiente importante para la obra, puede ser un oyente pasivo o perder la condición de héroe literario. En una obra de ficción, el narrador puede explicarse como un sujeto central de la narración y un sujeto que estructura la obra. En la perspectiva omnisciente ilimitada, el narrador está fuera del cronotopo artístico; en la perspectiva concentrada, la historia se cuenta desde el punto de vista de alguien.

En la actualidad, existen dos tipos de forma narrativa: el narrador en primera persona, es decir, la narración del "yo", y el narrador en tercera persona, es decir, la presentación objetiva.

También es habitual distinguir entre un narrador personificado y un narrador impersonal. Un narrador personificado (o narrador) es uno de los personajes de una obra. La historia se cuenta en nombre del narrador. Él o ella, como los demás personajes, tiene una edad, un nombre, una apariencia, etc., y participa de alguna manera en la acción de la obra. El narrador puede ser el protagonista de la obra, un personaje secundario o incluso un personaje episódico.

El narrador protagonista es el más utilizado en obras de carácter autobiográfico o que imitan esta forma. Un narrador secundario no necesariamente participa directamente en los acontecimientos descritos, o esta participación es episódica. Este narrador no está fundamentalmente separado del mundo que narra; percibe este mundo no como una realidad convencional, sino como una realidad real.

El narrador no personalizado es una figura lo más convencional posible. La narración se cuenta desde su punto de vista. Está distanciado de los demás personajes de la obra, no participa en la acción de la trama, observa y evalúa los acontecimientos representados como desde fuera, como si se tratara de la vida de otra persona. Esta posición implica que el narrador es una "persona omnisciente": lo sabe todo sobre aquellos de quienes narra, incluso

sus pensamientos, experiencias y sentimientos. El narrador habla de todos los personajes de la historia en tercera persona (él, ella, el niño, Juan, etc.).

Camilo José Cela utiliza diferentes modos narrativos en sus cuentos, como la narración en primera persona, la narración en tercera persona, la narración "tú", los diálogos, el monólogo interior y una combinación de diferentes formas narrativas. De este modo, Cela diversifica a sus narradores, los hace vivos e interesantes.

Detrás de todos los narradores y personajes hay un autor. Cualquier forma de narración no es más que una convención que el autor utiliza para presentar sus ideas, situaciones y personajes. El autor utiliza diferentes puntos de vista según su propósito específico en cada una de sus historias. Su principal objetivo es crear la ilusión de realidad en sus relatos. Incluso en los que llamaríamos alegóricos o de cuento de hadas, vemos la realidad humana disfrazada de objetos y animales. Lo que siempre está en juego no es tanto la credibilidad del propio autor como la de sus narradores. De diferentes maneras y con la ayuda de distintas técnicas, el autor hace creer al lector en lo que cuenta a través de distintos narradores.

La mayoría de los relatos están narrados desde el punto de vista de la omnisciencia, ya sea en su totalidad o de forma limitada, como se ha mencionado anteriormente. Un ejemplo de relato escrito desde esta perspectiva narrativa es "El león y don Sebastián", que cuenta la historia de un "viejo simpático" que visita dos veces al día la casa de fieras del Retiro. El narrador, con una perspectiva omnisciente, conoce los pensamientos, sentimientos y acciones de don Sebastián y de los demás personajes y nos los cuenta.

Del mismo modo, en el cuento de Marcelo Brito, el texto parece comenzar en boca del personaje narrador, Cela, ya que la descripción de Marcelo Brito y su paso por la cárcel se hace de forma neutra, casi informativa:

“Marcelo Brito, el mulato portugués, cantor de fados y analfabeto (...) había salido de presidio. Tenía por entonces alrededor de cuarenta años, y allá (...) se habían quedado sus diez anteriores...”

Sin embargo, la voz del narrador principal, es decir, el que cuenta la historia del protagonista al propio autor, pronto se mezcla con el discurso de ese primer narrador. Así, en cuanto ese narrador principal toma la palabra, vemos sus simpatías por Marcelo Brito, pues no sólo exonera inmediatamente al portugués del delito por el que fue encarcelado, sino que condena abiertamente a su suegra y al apático juez que dictó la pena de prisión a nuestro protagonista:

“Porque Marcelo Brito, para que usted lo sepa, era inocente; no fue él quien le pegó con el hacha (...) a Marta, su mujer; no fue él, que fue la señora Justina, su suegra...”

Este narrador principal, al que nos referimos, está plenamente convencido de la inocencia de Marcelo, de hecho, sabremos entonces que su suegra confesará el crimen antes de su muerte - y así el narrador trata de convencer al lector de esta circunstancia, por lo que siempre nos recuerda que el portugués no cometió el crimen:

“ ... puestos para enmendar lo que su marido ni hizo ni probablemente se le ocurrió jamás hacer..... Habíamos quedado en que no fuera él, sino la señora Justina, su suegra...”

Del mismo modo, esta compasión del narrador principal por nuestro protagonista se manifiesta en la ternura con la que narra la vida de Marcelo tras su salida de la cárcel, especialmente cuando el portugués se casa con Dolores, su segunda mujer, y viene al mundo el hijo de ambos. Lo vemos como un padre trabajador y alegre que sale con su familia al campo a jugar con la brisa y a cantar; todo se ha convertido en una alegría, e incluso el bebé no parece mostrar síntomas del menor problema:

“ No había pasado el sarampión; no había tenido la tos ferina; no había sufrido lo más mínimo para echar la dentadura...”

Cuando muere el hijo del protagonista, aparece la voz neutra del primer narrador, mencionada anteriormente al principio del texto, que ya se mezcla completamente con el discurso del narrador principal, de modo que, a pesar de ser lírica, notamos por el tono poético que adquiere la descripción de la muerte del niño que, aunque el discurso de este narrador no indica en primer lugar si está o no de parte de Marcelo, muestra una gran ternura por el hijo portugués:

“No se oyó ni un grito ni un quejido; si la criaturita gritó, bien sabe Dios que por nadie fue oído... Le habrían oído solo los peces, los helechos de la orilla, las moléculas del agua...; ¡lo que no podía oírle!”

Por otra parte, si el narrador principal tiene un claro cariño por Marcelo Brito, es lógico que sienta rechazo por el verdadero culpable del crimen y la razón de su silencio, que el portugués fuera encarcelado: su suegra. En este sentido, el narrador aprovecha la menor oportunidad para disparar dardos contra la mujer:

“... tardó en averiguarse la verdad tanto como la vieja tardó en morir, porque la muy bruja (...) tuvo buen cuidado de callar (...) y menos mal que cuando se la llevó Satanás tuvo la ocurrencia de dejar una carta escrita diciendo la verdad (...) Tal maldad tenía la vieja, que (...) me cuesta trabajo creer que no fuese hereje.”

Se podrían nombrar otros relatos de esta categoría, pero aunque son interesantes por su temática o personajes, no siempre destacan por la perspectiva desde la que están narrados, ya que no aporta innovación en cuanto a la técnica.

En la categoría de "Yo-personaje" y "Yo-protagonista", encontramos numerosos ejemplos en la obra de Cela, como "Un niño en casa," "Reflexiones de un niño "La memoria como fuente de dolor "Un cuento en el tren" y "Un criado sin albornoz". En los tres primeros relatos, el narrador es también el protagonista.

Por último, analizaremos la posición de Cela como narradora-transcriptora. En los siguientes relatos, Cela se convierte en oyente o interlocutor, y más tarde en transcriptor o narrador de primera mano. Leyendo los relatos, cabe preguntarse hasta qué punto el narrador que transcribe estas historias "añade, usa tijeras o pule" las historias que transmite al lector. Creo que esta actitud no es más que un juego y un truco que el autor juega con el lector, y que también está relacionado con los diversos aspectos de exageración e inverosimilitud que nos regala en algunos de sus relatos. Su relato "Don Anselmo" comienza con las siguientes palabras: *“Don Anselmo, ya anciano, me contó esto una noche de diciembre de 1935”*. En el caso particular de Don Anselmo, Cela parece ser el único que tiene información sobre los hechos que relata después de su muerte, por lo que el narrador tiene la ventaja de tener

relativamente pocas posibilidades de refutar su historia. En la misma historia, el narrador-transcriptor confía en el lector: *“Nadie sabe lo que le pasó, porque a nadie —sino a mí, que a nadie lo dije— se lo dijo jamás; pero como don Anselmo ha desaparecido y le acaecido no puede conducir sino a su mayor aprecio, me considero relevado de guardar secreto — que tampoco él me lo exigiera, que si no, no lo haría por nada del mundo—, y autorizado para decir en breves palabras y para terminar mi relato lo que ocurrió...”*.

Sin duda, el narrador quiere contar el secreto que ha guardado durante tanto tiempo, pero este secreto adquiere más valor y resulta más creíble si antes recibimos una especie de justificación del mismo. De este modo, el lector está preparado para aceptar una historia que podría parecer "increíble" sin ese preámbulo.

A veces, el narrador recoge la voz de "la gente" o de "todos" los que opinan sobre un acontecimiento. El narrador recoge estas habladurías y cotilleos y los presenta como algo ajeno a él, quedando, como narrador, libre de cualquier sospecha maliciosa. Por ejemplo, en *“La naranja es una fruta de invierno”*, nos cuenta que *“según las gentes, un día salió la novia del Tinte llorando de casa de Picatel”*, y *“la gente, la misma gente que decía que entre Picatel y la novia del Tinto había más que palabras, seguía, firme y silenciosa, ante el corral”* para luego convencer a quien quisiera escuchar de que *“Picatel había arrancado la carne de cien ovejas de Tinto”*. En el cuento *“Marcelo Brito”*, el pueblo, con la sabiduría ofrecida por Sierrpre, cimenta una visión retrospectiva del suceso: *“Sucedió lo que todo el mundo, . . . salió diciendo con que tenía que suceder: el niño . . . se ahogó”*. En *“El bonito crimen del carabinero”*, el narrador se reserva el derecho de revelar la información que posee y termina el relato con las siguientes palabras: *“El revuelo que en el pueblo se armó con el doble asesinato de las señoritas de Morete Arda, no es para descrito”*. Las perspectivas y técnicas narrativas que Cela utiliza en sus relatos no se limitan a su ficción breve, sino que reaparecen en sus obras más largas.

Así, Cela utiliza activamente los monólogos internos de los personajes para revelar sus pensamientos, sentimientos y motivaciones. Esto sumerge al lector en la mente del personaje. Muchos detalles e imágenes de sus obras tienen significados simbólicos ocultos. Por ejemplo, la lluvia o la niebla pueden reflejar el estado interior de un personaje. Cela

puede pasar de un personaje a otro, revelando diferentes perspectivas y comprensiones de los acontecimientos. Esto le permite mostrar muchas historias profundas en un texto breve. El autor suele dejar abiertos los finales de sus historias, con un desenlace ambiguo, que estimula al lector a pensar. En sus relatos utiliza a menudo símbolos y metáforas para añadir capas a su obra. Ayudan a los lectores a comprender el significado más profundo de las historias.

De este modo, Cela combina hábilmente diversas técnicas narrativas para crear imágenes e historias polifacéticas y psicológicamente profundas dentro de pequeñas formas de prosa. Gracias a estas técnicas narrativas, Camilo José Cela ha creado relatos breves que dejan una profunda huella en sus lectores y les invitan a reflexionar sobre el misterio y la complejidad de la vida humana.

2.4 El diálogo como medio para describir a los personajes

A menudo se habla de pasada de las características lingüísticas de un personaje, como si fueran algo secundario, menos importante. Parece que la caracterización del habla no tiene importancia si se aborda de manera formal. Sin embargo, resulta ser bastante informativa si la percibes como una herramienta que puede ayudarte a aprender mucho sobre el personaje y la actitud del autor hacia él. Un personaje expresa sus pensamientos a través de su lenguaje, y su forma específica de utilizar las palabras, la entonación y la estructura de las frases ayudan al lector a formularse una idea de su temperamento, educación, condición social, edad y carácter.

Mientras que los gestos y las expresiones faciales son una forma de "lenguaje visto", los diálogos y monólogos son lenguaje oído, lenguaje acústico. Está hecho para ser oído. Desde el escenario o la pantalla, al igual que en la vida real, este lenguaje se escucha, y en un libro, se lee, descifrando las entonaciones y aprendiendo las palabras contenidas en las líneas.

El habla es un acto de comunicación verbal. Por lo tanto, el carácter de una persona viene determinado no sólo por sus acciones, sino también por cómo expresa sus pensamientos y cómo lo hace.

El diálogo, como medio de expresión en mundos imaginarios, desempeña un papel vital en la creación de una caracterización profunda y realista en los relatos cortos. El diálogo permite a los escritores revelar personajes, motivaciones, conflictos internos y mucho más a través de las palabras y las interacciones de los personajes.

Una de las principales formas de revelar el carácter de un personaje es a través de sus palabras y reacciones en el diálogo. Cada personaje tiene un estilo único de hablar que refleja su personalidad. Por ejemplo, un personaje que utiliza muchas palabras complicadas y expresiones filosóficas puede ser percibido como una persona inteligente o científica. Mientras que un personaje que utiliza palabras gruesas y tiene un estilo directo de comunicación puede ser percibido como una personalidad más simple y tosca.

El diálogo también ayuda a mostrar el conflicto interno de los personajes. Un personaje puede expresar sus dudas internas, luchar contra sus propios demonios o buscar respuestas a través del diálogo con otros personajes. Esto permite a los lectores comprender al personaje con más detalle y sentir su estado emocional.

El diálogo también desempeña un papel importante a la hora de revelar las relaciones entre los personajes. Pueden reflejar la cercanía, el conflicto, la simpatía o la animadversión entre los personajes. Por ejemplo, el diálogo entre dos personajes enamorados puede estar lleno de ternura y romanticismo, mientras que el diálogo entre archienemigos puede ser tenso y lleno de sarcasmo.

El diálogo también puede influir en el desarrollo de la trama. Los personajes pueden revelar sus planes e intenciones y tomar decisiones importantes durante las conversaciones. Esto ayuda a los lectores a seguir la historia y comprender cómo influyen los personajes en los acontecimientos.

La forma de hablar, las frases y las imágenes de un personaje pueden ayudar a crear un carácter distintivo. El diálogo puede estar lleno de humor, sarcasmo o expresar la particular forma de pensar de un personaje. Por ejemplo, un personaje que siempre cuenta chistes puede ser percibido como una personalidad cómica, mientras que un personaje que siempre está triste puede dar a la historia un tono triste.

Los diálogos desempeñan un papel importante en los relatos cortos, ya que ayudan a desarrollar los personajes, crean relaciones profundas entre ellos, influyen en la trama y dan expresividad a las imágenes. Permiten al lector comprender mejor a los personajes y experimentar su realidad interior. Para los escritores, el uso del diálogo es un medio importante para crear imágenes en sus relatos cortos.

El autor utiliza cuidadosamente distintas formas del discurso para transmitir las experiencias emocionales de sus personajes. En su estilo de escritura se pueden detectar diversos elementos del discurso, como monólogos, diálogos y numerosas réplicas, que ayudan a revelar con detalle los complejos y polifacéticos personajes. El estilo específico de lenguaje que un autor utiliza para sus personajes se convierte en una herramienta importante para transmitir sus estados emocionales, contribuyendo a un análisis en profundidad de su psicología y motivación. Aunque la descripción dinámica de los personajes se refiere a la representación plástica externa, desempeña un papel importante en la revelación de su carácter, así como en la consideración en profundidad de diversas situaciones argumentales y motivaciones, lo que se acentúa mediante diálogos y monólogos extensos y emocionalmente expresivos.

En sus cuentos, el autor evita las descripciones innecesarias y utiliza activamente un estilo realista, centrándose en las manifestaciones externas, pero llenando cada acción, gesto y comentario del héroe de un rico contexto psicológico. Presta especial atención a los diálogos, que se convierten en una herramienta eficaz para revelar la psicología de los personajes. Los diálogos sirven no sólo para recrear situaciones conflictivas, sino también para expresar las emociones y sentimientos de los personajes. El autor suele poner a sus personajes en situaciones límite que implican riesgo y difíciles decisiones internas, lo que le permite explorar la psicología del alma humana y el complejo proceso de autoidentificación.

El discurso del personaje (monólogos, diálogos) es un rasgo expresivo individual del héroe de una obra que revela su carácter y ayuda a comprender la actitud del autor hacia un personaje concreto de una obra de ficción.

Los diálogos tienen muchas funciones. No sólo hacen avanzar la trama, sino que también ayudan a crear personajes al revelar sus personalidades, motivaciones y relaciones con otros personajes. El uso hábil del diálogo es una de las herramientas más importantes de que dispone un escritor a la hora de trabajar los personajes.

A través del diálogo, el autor puede demostrar la peculiar forma de hablar, el vocabulario, la mentalidad y la educación del personaje. Algunos personajes se distinguen por sus característicos giros, refranes y jerga.

La forma de comunicarse también dice mucho. ¿El personaje habla rápido o, por el contrario, alarga sus palabras? ¿Interrumpe al interlocutor? ¿Qué color emocional tiene su discurso? Todo ello permite comprender mejor la personalidad del personaje.

Los temas que el personaje plantea en la conversación, sus intereses y prioridades también son características importantes. Un escritor puede decirte mucho sobre su personaje con sólo entablar una conversación sobre un tema concreto.

Los diálogos revelan la relación entre los personajes. El tono de la conversación, el colorido emocional de las frases, las palabras elegidas... todo ello demuestra la cercanía u hostilidad de los personajes, sus gustos y disgustos.

Así pues, el diálogo es una poderosa herramienta en manos de un escritor para crear personajes vívidos y realistas. Cuando se utilizan bien, dan vida a los personajes, hacen que su forma de hablar y sus relaciones resulten convincentes y que sus imágenes sean memorables para los lectores. El diálogo ayuda al lector no sólo a conocer datos sobre un personaje, sino también su mundo interior.

El escritor describía con gran naturalidad las conversaciones de la gente corriente, sobre todo la rural, utilizando expresiones acertadas, refranes y observaciones interesantes. Los personajes de sus obras no hablan en un lenguaje literario, sino en un lenguaje que les es natural. Cela no idealiza a sus personajes, no los dota de ningún rasgo de carácter especial. En su mayoría, son personas corrientes: mujeres, hombres, ancianos, niños. Su carácter parece cobrar vida a través del lenguaje. Así pues, el habla de los personajes es una especie

de detalle artístico para caracterizar al héroe de la obra. Camilo José Cela es un gran maestro del detalle artístico.

Sin embargo, en lo que Camilo José Cela ha demostrado su maestría es en el uso del lenguaje que la gente utiliza en la comunicación cotidiana, rompiendo los estereotipos que separan claramente el "lenguaje literario" del lenguaje de la conversación con sus propias y distintas connotaciones.

Cela utiliza el estilo coloquial como material de expresión y comunicación artística, permitiendo la naturalidad y flexibilidad del lenguaje de su pueblo, el lenguaje en el que realmente se expresa la gente corriente, aquella a la que observó o intentó retratar en sus relatos. Son las personas que componen la comunidad a la que él mismo pertenece, al igual que cada uno de nosotros. De este modo, el estilo coloquial se integra en la narrativa como un nuevo elemento que dota a la obra de Camilo José Cela de una expresividad especial. He aquí algunos ejemplos.

—*¡Caramba, don Anselmo! ¡Qué gordo está usted!*

Don Anselmo no sabía qué decir.

—*¡Y buena color que le ha salido, sí, señor!*

—*Pues no sé lo que decirle; ya ve usted...*

Don Anselmo tampoco sabía lo que decir; cogió las manos del hombre-fiera y las acarició. El hombre-fiera lloró también.

—*Ya lo decía yo, don Anselmo. ¡No hay bien que por mal no venga...! Gano bastante más que antes, y ya ve usted, con tanta carne cómo como, ¡qué buenas grasas estoy criando!*

Analizando este diálogo, se puede ver cómo el autor utiliza con éxito el coloquialismo, empleando el tratamiento "don Anselmo", exclamaciones "¡Caramba!", y repeticiones de la frase "no sabía qué decir". También hay estructuras típicas del habla oral: preguntas retóricas "¡Qué gordo está usted!", frases incompletas "Pues no sé lo que decirle". Se utilizan tropos para colorear emocionalmente: hipérbole "¡Qué gordo está!", metáfora "hombre-fiera". El diálogo transmite la alegría del encuentro, la emotividad de

los personajes (exclamaciones, repeticiones, gestos acariciadores “cogió las manos y las acarició”). Revela la relación del protagonista con los demás, lo que le caracteriza, cómo descubrir a una persona.

Al analizar este diálogo, también merece la pena prestar atención a los nombres. Don Anselmo era un nombre bastante común en la época. Así es como el autor sugiere que el personaje es bastante sencillo, un hombre del pueblo.

En sus relatos, Camilo José Cela utiliza a menudo nombres propios, frases y oraciones repetidas. Esto ayuda a crear un sistema lingüístico especial y a enfatizar ciertos rasgos de los personajes. Al principio, el escritor utiliza nombres tradicionales sencillos, pero con el tiempo empieza a adaptarlos a las profesiones de los personajes, lo que hace que las imágenes sean más expresivas. También utiliza a veces formas diminutivas de los nombres para ridiculizar a los personajes. Además, Cela repite ciertas frases y oraciones, convirtiéndolas en una especie de letanía. De este modo, el escritor consigue mayor expresividad e impacto emocional. Algunos ejemplos de nombres con diminutivos son Genovevita Muñoz - señorita de conjunto, Iquito Malpica - alias Guijo, Pepito Chueca -alias Mamán, Luisito Pérez.

En algunas ocasiones, Cela también repite oraciones, como en “La naranja es una fruta de invierno”, donde Picatel repite la frase “Por donde más te ha de doler... Te he de pinchar por donde más te ha de doler...”, convirtiéndola casi en una letanía. En este relato, también se encuentran otras repeticiones, ya que los nombres Picatel y Tinto se repiten, y algunos párrafos o ideas específicas se mencionan varias veces con ligeras variaciones.

En algunas de las historias de Camilo José Cela, puedes observar que algunos personajes no tienen nombres específicos. Por ejemplo, el protagonista de “La romería” o “Un niño como una amapola”. Esto se hace para enfatizar ciertos rasgos o funciones del personaje en la historia. Al mismo tiempo, otros personajes reciben nombres más detallados, lo que les confiere mayor individualidad.

Para crear un sabor especial, Cela recurre a la aliteración, la cacofonía, los apodos inusuales y las formas acariciadoras. Por ejemplo utiliza para nombres como “Mimí”, “Fifi”,

“Lili”, “Pili”, “Cloti”, “Loli”, “Pepi” y otros. Su fascinación por los apodos es evidente en “El coleccionista de apodos”. Del mismo modo, las historias familiares suelen presentar nombres y direcciones diferentes.

Así pues, la forma en que Cela nombra a los personajes es una técnica creativa para crear un estilo lingüístico y una imaginería únicos. Juega con los nombres, dándoles un significado simbólico.

En sus cuentos, Camilo José Cela utiliza diversos recursos artísticos relacionados con los nombres de los personajes, las representaciones de la violencia y el humor para crear un estilo único.

En el texto podemos observar la repetición de situaciones, expresiones y nombres que pueden darse tanto en una historia como en varias obras diferentes. Por ejemplo, en "Marcelo Brito" vemos dos Marcelos, un padre y un hijo. En "El bonito crimen del carabinero" hay tres Serafinas: un padre y dos hijos, uno de los cuales murió a los cuatro meses de nacer. En el relato, Purita Ortiz lleva el mismo apellido que Serafín Ortiz en "Un crimen noble" y que Juanito Ortiz en "El club de los meses". Además, el apellido Bonhon y el nombre Homobono en los relatos "El misterioso asesinato de la Rue Blanchard" y "Don Homobono y los grillos" son dos variaciones del mismo nombre, "buen hombre", lo que tiene una connotación irónica, sobre todo dada la insinuación del autor respecto a este nombre. Por supuesto, cabe señalar que personajes como David, Don Anselmo, Evaristo y otros aparecen en papeles secundarios o son superficiales en relatos posteriores.

En cuanto a los nombres, los personajes suelen tener nombres que contrastan con su naturaleza vulgar. El autor intenta dar nombres completos y enfatizarlos. También tiende a dar nombres graciosos, pomposos o irónicos a los establecimientos de sus personajes.

Las escenas de violencia siempre tienen sentido para la trama y no son accidentales. Puede tratarse de violencia física o de situaciones violentas, pero todo está relacionado con el desarrollo de los acontecimientos.

El humor en las obras de Cela se manifiesta principalmente a través de la ironía. Se burla de sus personajes y utiliza un tipo de humor negro y grotesco que puede resultar en

risas amargas. El humor se basa en descripciones de personajes y acciones absurdas, así como en el uso del lenguaje popular y algunas palabras o frases con significados especiales. El autor a menudo se burla de sus personajes en momentos como los pasajes amorosos, las notas necrológicas y las declaraciones solemnes. Este enfoque humorístico permite a los lectores reírse de sí mismos y de la realidad representada.

Así, los diálogos desempeñan un papel importantísimo en los cuentos del escritor español Camilo José Cela, ya que ayudan a revelar en profundidad el mundo interior de los personajes.

En primer lugar, Cela recrea hábilmente el lenguaje hablado natural de sus personajes, con todas sus peculiaridades y matices. Selecciona sutilmente el vocabulario, las entonaciones y las frases características para transmitir el estatus social, la educación y el estado de ánimo del hablante. En segundo lugar, los diálogos transmiten orgánicamente las relaciones entre los personajes: sus conflictos, sus sentimientos ocultos, sus quejas tácitas. Los comentarios breves a menudo encierran un profundo subtexto. En tercer lugar, Cela utiliza los diálogos internos de los personajes consigo mismos para revelar sus pensamientos contradictorios, temores y deseos que ocultan a los demás.

Por ejemplo, en el relato "El ermitaño", los monólogos internos del protagonista Julián demuestran su constante lucha interna entre su deseo de soledad y su necesidad de interacción humana.

Así, Cela utiliza el diálogo para crear personajes vivos y tridimensionales, para dar al lector una visión de sus almas, para comprender la complejidad de la naturaleza humana. Son los diálogos los que hacen que su ficción breve sea tan psicológicamente rica y expresiva.

Conclusiones del capítulo 2.

La comunicación y el lenguaje son la base para que el autor cree imágenes vívidas de los personajes literarios. El escritor utiliza diversos recursos estilísticos, como metáforas, epítetos, hipérbolos, símiles e ironía. Ayudan a crear imágenes artísticas vívidas y a profundizar en las características de los personajes.

La ironía desempeña un papel especial: es inherente al estilo del autor y sirve para ridiculizar los defectos humanos, criticar las normas sociales y la injusticia. Las comparaciones y metáforas acentúan los rasgos de los personajes y ayudan al lector a comprender su carácter.

El autor utiliza una amplia gama de recursos estilísticos y literarios para crear personajes vívidos y expresivos en sus relatos. Estas técnicas enriquecen sus relatos y permiten al lector comprender mejor a los personajes y la complejidad de sus personalidades. La ironía, en particular, desempeña un papel destacado en su estilo, utilizándola para criticar aspectos de la sociedad y de la naturaleza humana.

Se subraya que la caracterización verbal es un medio importante para retratar a los personajes de una obra literaria. Los autores utilizan palabras y frases específicas que reflejan la personalidad, el entorno y otros aspectos de los personajes.

Se señala que el escritor utiliza tanto medios explícitos como implícitos para construir la imagen del personaje. Esto incluye el uso de vocabulario de color funcional, jergas, dialectismos y referencias al contexto histórico.

Se enfatiza la importancia del lenguaje en la construcción de un personaje. La estructura sintáctica del lenguaje empleado por los personajes puede revelar los rasgos individuales y estilísticos del autor. La elección de la sintaxis puede afectar a la transmisión de las experiencias emocionales de los personajes.

Se analiza la obra de Camilo José Cela, destacando su habilidad para utilizar diversas técnicas, como las oraciones condicionales, la comparación y el contraste, las oraciones complejas y otras construcciones gramaticales.

Se mencionan diversos rasgos morfológicos utilizados por Cela para caracterizar a sus personajes, como la hipocoricidad, los apócopes, los sufijos aumentativos o diminutivos, los arcaísmos léxicos, los regionalismos morfológicos, las formas verbales coloquiales y los sufijos evaluativos. Cela es conocido por su capacidad para crear imágenes auténticas y únicas a través de la cuidadosa selección de palabras y estructuras lingüísticas. Esto contribuye a la profundidad y autenticidad de los personajes de sus obras.

En general, el texto subraya que la morfología y la lengua desempeñan un papel crucial en la caracterización y la representación artística eficaz en la literatura.

En cuanto a la narratología, se destaca que la teoría narrativa es un campo relevante y controvertido en los estudios literarios. Camilo José Cela utiliza diferentes modos narrativos en sus cuentos, lo que diversifica a sus narradores y los hace interesantes. Además, se señala que el autor utiliza estas técnicas para crear la ilusión de realidad en sus relatos.

En relación a los diálogos como medio para describir a los personajes, se destaca que la forma en que los personajes hablan en los cuentos de Cela es un aspecto importante para caracterizarlos. También se resalta la importancia de los nombres de los personajes, la repetición de frases y oraciones, y el uso de apodos y formas acariciadoras como recursos creativos para dar vida a los personajes.

En conclusión, el texto proporciona una visión general de cómo Camilo José Cela aborda la narración y la caracterización de los personajes en sus cuentos. El autor utiliza una variedad de técnicas narrativas y diálogos para crear relatos ricos en profundidad psicológica y expresividad, lo que hace que sus cuentos sean memorables y que los lectores se sumerjan en las historias y los personajes.

CONCLUSIONES GENERALES

El presente trabajo de investigación abordó una serie de objetivos para analizar los medios lingüísticos y estilísticos utilizados por el destacado autor C. J. Cela en la creación de imágenes de personajes en sus cuentos

Durante la exploración de las principales etapas de la vida y obra de Camilo José Cela, se destacaron aspectos fundamentales de su biografía y la evolución de su estilo artístico. Camilo José Cela es un destacado escritor español del siglo XX, ganador del Premio Nobel y del Premio Cervantes. Desempeñó un papel clave en la recuperación de la literatura española en la posguerra.

El estilo de Cela está marcado por la objetividad, la falta de adornos y la atención al mundo interior de sus personajes. Retrata la realidad española con autenticidad y sin patetismo. Esto proporcionó un contexto esencial para comprender su trayectoria literaria y su contribución a la literatura.

Se analizó el género de los cuentos cortos de Cela y se exploraron sus rasgos estilísticos distintivos. Sus obras se caracterizan por el humor, la ironía, la reproducción fiel del habla coloquial y el uso de recursos estilísticos.

El relato corto era el género favorito de Cela. Sus relatos son pinceladas de la vida cotidiana de la gente corriente. Esto permitió una comprensión más profunda de la obra cuentística de Cela y cómo se destacó en este género.

Se discutió cómo los personajes son elementos esenciales en una historia, ya que son la encarnación de la trama y los conductores de la acción. En el contexto específico de los cuentos de Camilo José Cela, se subrayó su habilidad para retratar personajes comunes con profundidad y humanidad, incluso aquellos que pueden parecer extraordinarios. Cela se destacó por su capacidad para encontrar historias auténticas en las que estos personajes se convierten en protagonistas de sus propias vidas, a pesar de su simplicidad y familiaridad. En conjunto, este análisis resaltó la riqueza y diversidad de los personajes en la obra de Cela y su papel fundamental en la construcción de historias memorables.

Se describieron las metodologías y técnicas de investigación utilizadas en el estudio de los medios lingüísticos y estilísticos para representar personajes. Esto brindó una base sólida para el análisis detallado que se llevó a cabo en los capítulos posteriores.

El análisis de los medios léxicos utilizados para describir personajes reveló la riqueza y diversidad del vocabulario empleado por Cela en sus cuentos. Se identificaron palabras y expresiones que contribuyeron a la construcción de imágenes vívidas y memorables. En resumen, Camilo José Cela utiliza una amplia gama de recursos estilísticos, como epítetos, metáforas, hipérboles, ironía y preguntas retóricas, en sus cuentos para describir a los personajes y crear imágenes. Estos recursos no solo realzan la descripción de los personajes, sino que también ayudan a transmitir emociones, críticas sociales y reflexiones. Su estilo poliédrico y su maestría en el uso de estos recursos hacen que sus cuentos sean únicos y memorables, estimulando la reflexión y la comprensión de la sociedad y la naturaleza humana.

Las características morfológicas y sintácticas del discurso de los personajes se estudiaron en profundidad, lo que permitió identificar cómo Cela utilizaba la gramática y la estructura de las oraciones para caracterizar a sus personajes y sus pensamientos. El autor utiliza una amplia gama de recursos morfológicos y gramaticales, como hipocorísticos, apócope, sufijos aumentativos o despectivos, arcaísmos léxicos, regionalismos morfológicos, formas verbales coloquiales y sufijos apreciativos, para dar vida a sus personajes y reflejar su diversidad y profundidad. El uso de estas técnicas contribuye a la creación de una imagen completa de los personajes, desde su apariencia física hasta su personalidad y contexto cultural.

El modo de narrar en los cuentos de Cela se exploró, destacando su estilo único y cómo influyó en la representación de los personajes. Se identificaron tendencias en la narración que contribuyeron a la construcción de la atmósfera y la caracterización. El autor utiliza una variedad de técnicas narrativas en sus cuentos, como narradores en primera y tercera persona, narradores personificados e impersonales, y narradores-transcriptores.

El diálogo se reveló como un medio fundamental para describir a los personajes en las obras de Cela. Se analizaron los diálogos en busca de pistas sobre la personalidad, motivaciones y relaciones de los personajes. El autor utiliza el lenguaje hablado de manera realista y detallada, prestando atención a las particularidades de cada personaje, como su educación, clase social y estado emocional. A través de esta atención meticulosa a los diálogos, Cela crea personajes vívidos y tridimensionales, lo que contribuye a la complejidad y riqueza de sus obras.

En este trabajo, se ha logrado un análisis exhaustivo de los medios lingüísticos y estilísticos utilizados por C. J. Cela en la creación de imágenes de personajes en sus cuentos. Se ha destacado la importancia de su vocabulario, su uso de la gramática y la estructura de las oraciones, su estilo narrativo y el papel crucial de los diálogos en la caracterización de personajes. Además, se ha subrayado la innovación de Cela en el uso de estos medios, lo que ha influido en el desarrollo posterior del lenguaje literario. En conjunto, este trabajo ha arrojado luz sobre la maestría de Cela en la creación de personajes literarios y su impacto duradero en la literatura.

BIBLIOGRAFÍA

Буцикина, Н. Є. (2004). *Лінгвокогнітивний та комунікативний аспекти внутрішнього мовлення персонажів* [Автореферат]. КНЛУ.

Іщенко, М. (2018). Методологічні засади літературознавства в дослідженні специфіки жіночого роману Ш. Бронте та Е. Бронте. *Вісник Університету імені Альфреда Нобеля*, (1), 138–142.

Савчук, Р. І. (2009). *Оповідний простір художньої прози Ф. Саган: Лінгвокогнітивний та комунікативний аспекти* [Автореферат]. КНЛУ.

Álamo Felices, F. (2006). La caracterización del personaje novelesco : Perspectivas narratológicas. *Signa: Revista de la Asociación Española de Semiótica*, 15. <https://doi.org/10.5944/signa.vol15.2006.6133>

Albaladejo, T. (2019). Analogía, símil y metáfora en un poema de José Saramago. *ACTIO NOVA: Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*, (3), 81. <https://doi.org/10.15366/actionova2019.m3.005>

Amac, T. (2018). Linguistic context analysis: A new approach to communication evaluation. *Corporate Communications: An International Journal*, 2(10), 155–160. <https://doi.org/10.1108/eb046546>

Análisis fono-estilístico de un soneto de quevedo. (2020). *Metáfora. Revista de literatura y análisis*. <https://doi.org/10.36286/mrlad.v3i5.56>

Andueza, P. (2016). Ironía. Y *Enciclopedia de lingüística hispánica* (p. 1–650–1–660). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315713441-131>

Ávila, Y. (2014, листопад). *Figuras retóricas para ampliar el discurso*. Comparte y Descubre Presentaciones | SlideShare. <https://es.slideshare.net/feverjey2020/figuras-retricas-para-ampliar-el-discurso>

Beltrán Almería, L. (2015). Ontología, teoría de la imaginación e historia literaria. *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, 31(2), 365–80. <https://doi.org/10.15581/008.31.1548>

- Blumenberg, H. (2012). *Descripción del ser humano*. Fondo de Cultura Económica.
- Bobes Naves, M. d. C. (2018). *El personaje literario en el relato*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Camilo José Cela - círculo de bellas artes. Círculo de Bellas Artes.
<https://www.circulobellasartes.com/biografia/camilo-jose-cela/>
- Caracterización lingüística. (2010). *Y Comentarios de erudición (libro decimosexto)* (c. 53–77). Vervuert Verlagsgesellschaft. <https://doi.org/10.31819/9783964561411-004>
- Carrió Pastor, M. L., & Candel Mora, M. Á. (2013). *Las tecnologías de la información y las comunicaciones : Presente y futuro en el análisis de corpus*. Editorial Universitat Politècnica de València.
- Cela, C. J. (1962). *Trabajosa primera piedra artesana; obra completa, tomo 2; cuentos; 1941-1953; nuevo retablo de don cristobita*. Ediciones Destino.
- Cela, C. J. (2016). *La colmena*. Real Academia Española.
- Cilurzo Neto, D. A. (2017). Hipérbole. *Psicanálise - Revista da Sociedade Brasileira de Psicanálise de Porto Alegre*, 19(1), 154–170. <https://doi.org/10.60106/rsbppa.v19i1.626>
- Cortés, A. Y. (2011). *Recursos*. A. Yañez Cortés.
- Cowling, E. A., Wheeler, P. E., & Marquez-Uppman, J. (2018). Étodos cuantitativos, análisis cualitativo: El uso de la tecnología moderna en la enseñanza de la literatura áurea. *Hispania*, 101(4), 519–533.
- Cueto, J., & Vicente, A. Z. (2000). *Retrato de camilo jose cela*. Galaxia Gutenberg.
- Curnow, K. (2023). *El continente brillante - historia del arte africano*. Cleveland State University.
- De Miguel, E. (2022). Adjuntos, aspecto léxico y significado verbal: Un análisis sub-léxico. *Borealis – An International Journal of Hispanic Linguistics*, 11(3), 193–228.
<https://doi.org/10.7557/1.11.3.6765>

- Día, O. (2021). *Oraciones: Reserva para tus oraciones diarias*. Independently Published.
- EDITRAMA. (2020, 3 Julio). *Camilo José Cela a fondo/"in depth" - edición c. y r. - english subtitles / sub. en castellano* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=3yrPkOE0tKg>
- Eduardo Gutierrez Giraldo, R. (2008). Cuentos cortos. *Revista Escrita*, 2008(9). <https://doi.org/10.17771/pucrio.escrita.12482>
- Foster, D. W. (2014). *Literatura hispanoamericana*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315785196>
- Funcionales, R. (2002). *Perifrasis verbales. recursos gramaticales*. Planeta Publishing.
- Gallego Gallardo, I. (2017). *La situación ecolingüística en los países germanoparlantes: Un estudio descriptivo desde el punto de vista de la sostenibilidad* [tesis doctoral]. Universidad de Sevilla.
- González, Guerra, Campa, Robles, Muñoz & Córdova. (2015). *Literatura I. colegio de bachilleres del estado de sonora*.
- Guégo, C. R. (2008). *Fruición-ficción: Novelas y novelas cortas en España (1894-1936)*. Ediciones Trea.
- Jiménez Cano, J. M. (2003). Claves textuales, pragmáticas y sociolingüísticas para el comentario de textos. *Tonos digital: Revista de estudios filológicos*, (6).
- Jiménez Castellanos, L. (2013, 31 octubre). *El análisis estilístico*. Prezi. <https://prezi.com/9obthsrbdk8m/el-analisis-estilistico/>
- Jimenez Lozano, J. (2008). *Personajes creados y personajes encontrados*. CEU Ediciones.
- Kornfeld, L. M. (2022). Preguntas retóricas, gramaticalización y marcadores de modalidad. *Cuadernos de Lingüística de El Colegio de México*, 9. <https://doi.org/10.24201/clecm.v9i0.232>
- López Hernández, J. L. (2022). *Análisis y clasificación de los estilos literarios en el siglo XX* [Heорyбл. tesis doctoral]. Universidad Carlos III de Madrid.

- Maestro, J. G. (2022). *Crítica de la razón literaria* (10 edic.). Editorial Academia del Hispanismo.
- Mainer, J.-C. (2005). *Tramas, libros, nombres: Para entender la literatura española, 1944-2000*. Editorial Anagrama.
- Mainer, J. C. (2002). El escritor de la posguerra. *El País*, 6.
- Martínez Ezquerro, A. (2014). Innovación metodológica en educación literaria: Aprehender figuras retóricas. *Didáctica. Lengua y Literatura*, 26. https://doi.org/10.5209/rev_dida.2014.v26.46847
- Molina Sánchez, J. A. (2022). *Los personajes recurrentes en las novelas contemporáneas de Benito Pérez Galdós* [tesis doctoral]. Universidad de Murcia.
- Montiel López, J. (2013). *Publication: Los personajes de Walker Percy : Peregrinaje o viaje existencial* [tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid.
- Moreno, C. A. (2019). *Figuras retóricas: El personaje como elemento central de la construcción narrativa* [tesis doctoral]. Universidad de Navarra.
- Novela española contemporánea: Lecturas asimétricas*. (2017). Universidad de Valladolid.
- Ojeda, R. (2017). *El personaje en la obra de Salvador Garmendia*. Editorial Académica Española.
- Pondian, J. D. F. (2016). *Gramática da poesia escrita: Figuras retóricas* [Universidade de São Paulo]. <http://www.teses.usp.br/teses/disponiveis/8/8139/tde-25082016-145446/>
- Prado, M. d. L. (2014). *Literatura, 1: Bachillerato* (2 edic.). ST Editorial.
- Profler, K. (2020). *Metáforas emocionales*. Independently Published.
- Punte, M. J. (2018). Perón: Personaje de novela. *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, 20(2), 223–239. <https://doi.org/10.15581/008.20.26691>

Rakhmonov, U. (2020). Contextual analysis of emotional words in linguistics. *International Journal of Advanced Academic Studies*, 2(2), 224–226. <https://doi.org/10.33545/27068919.2020.v2.i2d.113>

Rasinger, S. M. (2019). *La investigación cuantitativa en lingüística : Una introducción*. Akal.

Souza Coelho, C. (2022). Estudo experimental de epítetos em sentenças com convencer: O caso dos objetos. *Fórum Linguístico*, 19(3), 8079–8093. <https://doi.org/10.5007/1984-8412.2022.e83771>

Teoría del personaje. (1989). Alianza Editorial.

Vilaplana Guerrero, J. D. (2017). *El pensamiento de camilo José Cela*. [tesis doctoral]. Universidad de Sevilla.

Zúñiga Cañizares, G. F. (2013). *Manual de creación de personajes*. La Universidad Autónoma de Bucaramanga.

FUENTES DE ILUSTRACIONES

Cela, C. J. (2022). *Cuentos escogidos (camilo josé cela)/ selected stories (camilo josé cela)*. Penguin Random House Grupo Editorial.

RESUMEN

El trabajo de fin de máster está dedicado al estudio de las técnicas lingüísticas y estilísticas utilizadas para describir personajes en cuentos de Camilo José Cela. El estudio incluye los fundamentos teóricos y los métodos utilizados para analizar los medios lingüísticos y estilísticos empleados por el escritor para crear imágenes de personajes.

El objetivo del trabajo es identificar los mecanismos lingüísticos y estilísticos de creación de imágenes artísticas profundas y vívidas en los cuentos del destacado escritor hispanohablante. El trabajo revela el significado y la influencia de los medios lingüísticos en la creación de imágenes de personajes en la obra del escritor y ayuda a comprender el aspecto lingüístico y estilístico de su herencia literaria.

Para alcanzar esta meta se han fijado los siguientes objetivos: consideración de los enfoques teóricos del estudio de los aspectos lingüísticos y estilísticos en los cuentos, selección y análisis de las obras del autor, identificación de los medios lingüísticos y estilísticos característicos para la formación de imágenes, análisis de los rasgos léxicos, morfológicos y sintácticos en la descripción de los personajes. También se examinaron las funciones de los tropos y las figuras retóricas para la caracterización, se determinó el papel del discurso de los personajes y los comentarios del autor, se estudió cómo la estructura lingüística y estilística de la obra refleja la actitud del autor hacia los personajes de los relatos y se identificaron aspectos innovadores en la técnica y la aportación artística del escritor.

El primer capítulo de la tesis de máster examina la vida y la obra de Camilo José Cela, incluyendo las principales etapas de su biografía y el estilo artístico que define su legado literario. El autor analiza también las características de género y estilo de sus relatos, en particular de los cuentos, en los que fue un maestro reconocido.

El segundo capítulo de la tesis de máster revela un análisis lingüístico y estilístico de las técnicas de descripción de personajes en los cuentos de Camilo José Cela. Se estudian los medios léxicos, los rasgos morfológicos y sintácticos del discurso de los personajes, así como el método narrativo utilizado por el autor. También se presta atención a los diálogos como medio importante de descripción de personajes en la representación de imágenes.

Los resultados de la tesis de maestría indican un profundo conocimiento y análisis de los medios lingüísticos y estilísticos utilizados en las obras del escritor. El estudio ha demostrado que Camilo José Cela utiliza con éxito diversas técnicas léxicas, morfológicas y sintácticas para crear eficazmente imágenes de personajes en sus cuentos.

El análisis de las funciones de tropos y figuras retóricas en el contexto de la caracterización permite revelar la profundidad y expresividad de su representación en el texto. El trabajo también revela el papel del discurso de los personajes en la creación de la atmósfera y la expresión de la actitud del autor hacia los personajes de los relatos.

Los resultados obtenidos revelan aspectos importantes de la expresión lingüística y estilística en la obra del escritor, que pueden ser útiles para el posterior análisis y comprensión de la contribución de Camilo José Cela al desarrollo del lenguaje literario moderno.